

Basilio de Cesarea

A LOS JÓVENES:
cómo sacar provecho de la literatura griega



Introducción, traducción y notas de Francisco Antonio García Romero

© Francisco Antonio García Romero

© 2011, Editorial Ciudad Nueva

José Picón 28 - 28028 Madrid

www.ciudadnueva.com

ISBN: 978-84-9715-220-4

Depósito Legal: M-3554-2011

Impreso en España

Preimpresión: MCF Textos. Madrid

Imprime: Estugraf Impresores - Ciempozuelos (Madrid)

«Προς τους νέους όπως αν έξ ελληνικών ωφελοίντο λόγων»

AD ADOLESCENTES, Quomodo possint ex Gentilium libris fructum capere.

I

1 Πολλά με τὰ παρακαλοῦντά ἐστι
ξυμβουλευσαι ὑμῖν, ὧ παῖδες, ἃ βέλτιστα
εἶναι κρίνω, καὶ ἃ ξυνοίσειν ὑμῖν ἐλομένοις
πεπίστευκα.

[2] τό τε γὰρ ἡλικίας οὕτως ἔχειν καὶ τὸ διὰ
πολλῶν ἤδη γεγυμνάσθαι πραγμάτων καὶ
μὴν καὶ τὸ τῆς πάντα παιδευούσης ἐπ' ἄμφω
μεταβολῆς ἱκανῶς μετασχεῖν, ἔμπειρόν με
εἶναι τῶν ἀνθρωπίνων πεποίηκεν, ὥστε τοῖς
ἄρτι καθισταμένοις τὸν βίον ἔχειν ὥσπερ
ὁδῶν τὴν ἀσφαλεστάτην ὑποδεικνύναι.

[3] τῇ τε παρὰ τῆς φύσεως οἰκειότητι εὐθύς
μετὰ τοὺς γονέας ὑμῖν τυγχάνω, ὥστε μήτε
αὐτὸς ἔλαττόν τι πατέρων εὐνοίας νέμειν
ὑμῖν: ὑμᾶς δὲ νομίζω, εἰ μὴ τι ὑμῶν
διαμαρτάνω τῆς γνώμης, μὴ ποθεῖν τοὺς
τεκόντας, πρὸς ἐμὲ βλέποντας.

[4] Εἰ μὲν οὖν προθύμως δέχοισθε τὰ

1. Muchos son los motivos que me incitan¹,
hijos míos², a aconsejaros lo que juzgo que es
lo mejor y lo que os será útil a la hora de
escoger: es la confianza que tengo.

2. Pues la edad en la que estoy³, el haberme
ya puesto a prueba en muchos menesteres y,
además, haber sido partícipe de bastantes
vicisitudes de uno y otro signo, de las que
tanto se aprende, todo esto me ha dado la
suficiente experiencia de las cosas humanas
como para poder mostrarles, a quienes
acaban de instalarse en la vida, el más seguro,
diríamos, de los caminos⁴.

3. Y por el vínculo natural⁵ coincide que
para vosotros me encuentro justo después de
vuestros progenitores, de tal modo que el
cariño que yo os dispense no es en nada
menor que el de vuestros padres⁶; en cuanto a
vosotros, si no me engaña la opinión que me
merecéis, no creo que, prestándome atención,
echéis de menos a quienes os procrearon.

4. Así pues, si aceptáis de buena gana mis

¹ El principio es idéntico al del discurso *Contra Neera* de PSEUDO DEMÓSTENES. En X 8 Basilio cerrará la obra con palabras muy semejantes, en una típica «composición anular» (*Ringkomposition*).

² *Paidēs* es un término usual del maestro para dirigirse a sus discípulos: PLATÓN, *Teeteto* 148 B. Para ofrecer un ejemplo desde otra perspectiva, se podrían traer a colación las palabras que (ya a punto de morir) SINESIO (*Cartas* 16) dirige a su admiradísima Hipatia: «Madre, hermana, maestra, benefactora mía en todo».

³ M. NALDINI (*Basilio di Cesarea...*, 16), propone los años entre el 370 y 375 para la composición de la obra: Basilio tenía más de cuarenta años.

⁴ Sobre el tema del «camino» o los «caminos» cf. V 3.

⁵ En efecto, «por parentesco de familia» (L. BRUNI: *naturali quidem necessitudine*), como parece desprenderse de las palabras finales en X 8.

⁶ El uso de *patēres* por «progenitores» «no es clásico (justo antes Basilio ha empleado *gonéas*). M. NALDINI, *Basilio di Cesarea...*, 141, comenta que quizá deba entenderse «padres» «in censo proprio, e potrebbe indicare che la *Oratio* é diretta al figli di due o più fratelli (o sorelle) di Basilio (...)».

λεγόμενα, τῆς δευτέρας τῶν ἐπαινουμένων ἔσεσθε παρὸς Ἡσιόδῳ τάξεως: εἰ δὲ μὴ, ἐγὼ μὲν οὐδὲν ἂν εἴποιμι δυσχερές, αὐτοὶ δὲ μέμνησθε τῶν ἐπῶν δηλονότι, ἐν οἷς ἐκεῖνός φησιν ἄριστον μὲν εἶναι τὸν παρὸς ἑαυτοῦ τὰ δέοντα ξυνορῶντα, ἐσθλὸν δὲ κάκεῖνον τὸν τοῖς παρὸς ἑτέρων ὑποδειχθεῖσιν ἐπόμενον, τὸν δὲ πρὸς οὐδέτερον ἐπιτήδειον, ἀχρεῖον εἶναι πρὸς ἅπαντα.

[5] Μὴ θαυμάζετε δὲ εἰ καὶ καθ' ἑκάστην ἡμέραν εἰς διδασκάλους φοιτῶσι, καὶ τοῖς ἐλλογίμοις τῶν παλαιῶν ἀνδρῶν, δι' ὧν καταλελοίπασι λόγων, συγγινομένοις ὑμῖν αὐτός τι παρὸς ἑμαυτοῦ λυσιτελέστερον ἐξευρηκέναι φημί.

[6] τοῦτο μὲν οὖν αὐτὸ καὶ συμβουλεύσω ἤκω, τὸ μὴ δεῖν εἰς ἅπαξ τοῖς ἀνδράσι τούτοις, ὥσπερ πλοίου, τὰ πηδάλια τῆς διανοίας ὑμῶν παραδόντας, ἤπερ ἂν ἄγωσι, ταύτη συνέπεσθαι: ἀλλ' ὅσον ἐστὶ χρήσιμον αὐτῶν δεχομένους, εἰδέναι τί χρὴ καὶ παριδεῖν.

[7] τίνα οὖν ἐστὶ ταῦτα, καὶ ὅπως διακρινοῦμεν, τοῦτο δὴ καὶ διδάξω ἔνθεν ἑλών.

palabras, seréis de la segunda clase de los que son elogiados en Hesíodo⁷; pero si no, no sería yo el que os dijera nada que os molestase: acordaos vosotros mismos de sus versos, a saber, esos en los que afirma que el mejor es quien por sí mismo comprende lo que debe; que es también bueno aquel que sigue las indicaciones de los otros; pero que el que no es capaz ni de lo uno ni de lo otro es un inepto para todo.

5. Y no os asombréis de que a vosotros, que acudís cada día a la casa del maestro y os relacionáis con los hombres⁸ ilustres de la antigüedad gracias a lo que han dejado escrito, os asegure que por mí mismo he descubierto en ellos alguna que otra cosa de bastante provecho.

6. Así que esto es lo que vengo a aconsejaros: que no debéis seguir sin más a estos hombres allí adonde os guíen, como confiándoles el timón de la nave de vuestro discernimiento, sino que, aceptando cuanto de ellos es útil, sepáis también qué es preciso descartar.

7. Pues bien, qué es lo que escogeremos y con qué criterio, esto es precisamente lo que, tomando desde aquí el hilo, voy a explicaros.

1 Invitant me multa, ut dem vobis, adolescentes, consilium de iis quae optima judico, quaeque vobis morem gesturis profutura esse existimavi. Cum enim id aetatis sim, fuerimque jam exercitatus multis rebus, et mutationem illam, qua omnia docentur, satis superque in utramque partem sim expertus, hinc factus sum rerum humanarum peritus, sic ut vitam recens instituentibus quasi viam tutissimam ostendere possim. Praeterea statim post parentes necessitudine naturae et propinquitate vobis ita conjunctus sum, ut ego non minori vos benevolentia prosequar, quam vestri patres: vos vero, nisi forte mea de vobis existimatio me decipiat, arbitror, si me respicitis, parentes minime desideraturos. Itaque si animo alacri verba mea exceperitis, inter eos qui ab Hesiodo laudantur, secundum locum obtinebitis: sin minus, ut ego nihil molesti dicam, ita vos carminum illorum reminiscamini, in quibus ait ille: Optimum quidem esse eum qui ex seipso ea quae decent perspicit, bonum vero eum qui demonstrata ab aliis sequitur, eum denique qui ad neutrum idoneus est, ad omnia inutilem esse.

⁷ Cf. HESÍODO, *Trabajos y días* 293-297.

⁸ En el original *andrón* y poco más abajo *andrásí* («varones»; y cf. IV 2; V 1), aunque CLEMENTE DE ALEJANDRÍA en su *Pedagogo* II 72, 3, cita a Safo; y en *Stromata* IV 122, 4, nombra a varias poetisas, además de la de Lesbos: Corina, Telesila y Muya.

Neque vero miremini, si vobis quotidie ad praeceptores euntibus, et cum veteribus viris, iisque praestantissimis consuescentibus, per ea quae reliquerunt scripta, dicam me ex me ipso conducibilius quiddam adinvenisse. Accedo igitur, id vobis consilii daturus, ut ne semel vestri animi gubernaculum his viris permittentes quasi navigii alicujus, quacumque duxerint, hac sequamini: sed quidquid in eis utile fuerit carpentes, cognoscatis quid etiam contemni oporteat. Quae igitur sint haec, quoque modo discernamus, hoc jam docebo, inde exorsus.

II

2 Ἡμεῖς, ὧ παῖδες, οὐδὲν εἶναι χρῆμα παντάπασι τὸν ἀνθρώπινον βίον τοῦτον ὑπολαμβάνομεν, οὔτ' ἀγαθόν τι νομίζομεν ὅλως, οὔτ' ὀνομάζομεν, ὃ τὴν συντέλειαν ἡμῖν ἄχρι τούτου παρέχεται.

[2] οὐκ οὖν προγόνων περιφάνειαν, οὐκ ἰσχὺν σώματος, οὐ κάλλος, οὐ μέγεθος, οὐ τὰς παρὰ πάντων ἀνθρώπων τιμὰς, οὐ βασιλείαν αὐτήν, οὐχ ὅ τι ἂν εἴποι τις τῶν ἀνθρώπινων μέγα, ἀλλ' οὐδὲ εὐχῆς ἄξιον κρίνομεν, ἢ τοὺς ἔχοντας ἀποβλέπομεν, ἀλλ' ἐπὶ μακρότερον προΐμεν ταῖς ἐλπίσι, καὶ πρὸς ἑτέρου βίου παρασκευὴν ἅπαντα πράττομεν.

[3] ἃ μὲν οὖν ἂν συντελῆ πρὸς τοῦτον ἡμῖν, ἀγαπᾶν τε καὶ διώκειν παντὶ σθένει χρῆναί φαμεν, τὰ δὲ οὐκ ἐξικνούμενα πρὸς ἐκεῖνον, ὡς οὐδενὸς ἄξια παροῦσιν.

[4] τίς δὴ οὖν οὗτος ὁ βίος καὶ ὅπη καὶ ὅπως αὐτὸν βιωσόμεθα, μακρότερον μὲν ἢ κατὰ τὴν παροῦσαν ὀρμὴν ἐφικέσθαι, μειζόνων δὲ ἢ καθ' ὑμᾶς ἀκροατῶν ἀκούσαι.

1. Nosotros, hijos míos, sostenemos que esta vida humana⁹ no vale absolutamente nada y de ningún modo consideramos ni calificamos de «bueno» nada que nos reporte la plena satisfacción pero sólo restringida a aquella.

2. Pues ni antepasados ilustres, ni fuerza física, ni belleza, ni estatura, ni los honores del mundo entero, ni la realeza misma, ni cualquier otra cosa humana que pudiera mencionarse la juzgamos importante, y ni siquiera deseable; ni tampoco nos fijamos en quienes las tienen, sino que en nuestras esperanzas vamos más lejos y todo lo hacemos en preparación de la otra vida¹⁰.

3. Así, lo que contribuya a que la alcancemos, decimos que hay que quererlo¹¹ y perseguirlo con todas nuestras fuerzas y lo que no se dirija a ella descartarlo como algo sin valor.

4. Qué vida es esa, en efecto, y cómo y de qué forma¹² la viviremos es cuestión demasiado prolija como para abordarla en el presente intento y propia, para escucharla, de oyentes¹³ mayores¹⁴ de lo que sois vosotros.

⁹ HIPÓLITO, *Anticristo* 1, 1, por ejemplo, escribe «en la vida de ahora, en este mundo». Cf. poco más abajo, en II 2, «la otra vida».

¹⁰ Para el sentido de estas palabras cf. Mt 6, 33.

¹¹ *Agapân*: «amarlo» (cf. IV 2), con la especial carga que conlleva el término en el cristianismo. Véase en general, R. JOLY, *Le vocabulaire chrétien de l'amour est-il original? Phileîn et agapân dans le grec antique*, Bruselas 1968.

¹² Podría entenderse también «dónde y cómo» (cf. L. BRUNI: *quo pacto*).

¹³ Aparte de otras consideraciones el uso de *akroatôn* y *akosai* no implica que la obra se trate de una homilía o un discurso: el - término *akroatés* ya se empleaba anteriormente con el significado de «lectores» (cf., por ejemplo, PLUTARCO, *Vida de Teseo* 1, 5).

¹⁴ En el sentido de «Più maturi», como traduce Naldini.

[5] τοσοῦτόν γε μὴν εἰπὼν ἱκανῶς ἂν ἴσως ὑμῖν ἐνδειξαίμην, ὅτι πᾶσαν ὁμοῦ τὴν ἀφ' οὗ γεγονάσιν ἄνθρωποι, τῷ λόγῳ τις συλλαβῶν καὶ εἰς ἓν ἀθροίσας εὐδαιμονίαν, οὐδὲ πολλοστῶ μέρει τῶν ἀγαθῶν ἐκείνων εὐρήσει παρισουμένην, ἀλλὰ πλεῖον τοῦ ἐν ἐκείνοις ἐλαχίστου τὰ σύμπαντα τῶν τῆδε καλῶν κατὰ τὴν ἀξίαν ἀφεστηκότα, ἢ καθ' ὅσον σκιά καὶ ὄναρ τῶν ἀληθῶν ἀπολείπεται.

[6] μᾶλλον δὲ ἴν' οἰκειοτέρῳ χρῆσωμαι παραδείγματι, ὅσῳ ψυχῇ τοῖς πᾶσι τιμιωτέρα σώματος, τοσοῦτῳ καὶ τῶν βίων ἐκατέρων ἐστὶ τὸ διάφορον.

[7] εἰς δὴ τοῦτον ἄγουσι μὲν ἱεροὶ λόγοι, δι' ἀπορρήτων ἡμᾶς ἐκπαιδεύοντες. ἕως γε μὴν ὑπὸ τῆς ἡλικίας ἐπακούειν τοῦ βᾶθους τῆς διανοίας αὐτῶν οὐχ οἷόν τε, ἐν ἑτέροις οὐ πάντη διεστηκόσιν, ὥσπερ ἐν σκιάῃς τισὶ καὶ κατόπτροις, τῷ τῆς ψυχῆς ὄμματι τέως προγυμναζόμεθα, τοὺς ἐν τοῖς τακτικοῖς τὰς μελέτας ποιουμένους μιμούμενοι, οἳ γε ἐν χειρονομίαις καὶ ὀρχήσεσι τὴν ἐμπειρίαν κτησάμενοι, ἐπὶ τῶν ἀγώνων τοῦ ἐκ τῆς παιδείας ἀπολαύουσι κέρδους.

5. Lo cierto es que quizá os lo expondría con suficiente claridad sólo con deciros que si uno con el pensamiento reúne a la vez y agrupa en conjunto toda la felicidad desde que existen seres humanos, no la encontrará equivalente ni siquiera a la parte más pequeña de aquellos bienes, sino que la totalidad de las lindezas de aquí por su valor se queda más lejos del más minúsculo de aquellos de lo que la sombra y el sueño¹⁵ lo están de la realidad.

6. Es más, para servirme de un ejemplo más apropiado, tanto cuanto el alma es en todo máspreciada que el cuerpo, tan grande es la diferencia entre una y otra vida.

7. A ella nos conducen, sí, las Sagradas Escrituras¹⁶, que nos instruyen por medio de los misterios¹⁷. Ahora bien, mientras por razón de la edad no es posible percibir la profundidad¹⁸ de sus designios, nos vamos previamente ejercitando, entretanto, con el ojo del alma¹⁹ en otros escritos no del todo distintos, algo así como en sombras y espejos²⁰, a imitación de los que se entrenan en maniobras militares: estos, tras haber adquirido la experiencia con los movimientos de brazos y con los saltos, en los combates se

¹⁵ *Skía kai ónar*: la imagen es famosa desde PÍNDARO, *Píticas* VIII 95s., y SÓFOCLES, *Áyax* 125s.; y hay que contar con la idea platónica de la realidad terrena como sombra del mundo inteligible (PLATÓN, *República* 515 A). El motivo de la sombra ligado a la insignificancia de los bienes mundanos es un tema bíblico recurrente: 1 Cro 29, 15; Jb 8, 9; Sal 102 (101), 12; Sb 2, 5; etc. (y cf. Rm 8, 18).

¹⁶ *Hieroi Lógoi*: la expresión (cf. ORÍGENES, *Contra Celso* VI 47) con otros sentidos es antigua y se lee en los autores clásicos (por ejemplo acerca de los escritos órficos). Para designar a las Escrituras (AT, NT o la Biblia en su totalidad) se usó comúnmente *graphe y graphai* (1 Clem 34, 6; HIPÓLITO, *Anticristo* 1, 1; IRENEO, *Contra las herejías* I 1, 3; etc.) o *tá lógia* (*Carta de Aristeas* 158; 1 Clem., 53, 1; GREGORIO TAUMATURGO, *Discurso de agradecimiento a Orígenes* 15 [BPa 10, 103]; EUSEBIO, *Vida de Constantino* 3, 1; SINESIO DE CIRENE, *Cartas* 13; etc.).

¹⁷ *Di' aporrétón*: como la expresión comentada en n. 15, esta también se remonta a los clásicos (sobre los misterios pitagóricos o de otro tipo). Es frecuente en contextos gnósticos o en los escritos patrísticos «d'intonazione mistica» (NALDINI, *Basilio di Cesarea...*, 149).

¹⁸ *Bythós*: de nuevo un término tomado del mundo clásico (cf. ya DEMÓCRITO, *Fr.* 117 [DIELSKRANZ]: «La verdad está en lo profundo»). En el NT sólo aparece en las cartas paulinas (Ef 3, 18; etc.), referido «metaforicamente a Dio e alle cose divine» (NALDINI, *Basilio di Cesarea...*, 149s.).

¹⁹ El «ojo del alma», que reaparece en otros lugares de BASILIO (*Homilías* III 4s.; *Hexaemeron* 11 1), se remonta a PLATÓN, *República* 527 E y 533 D, pero está igualmente en Ef 1, 18; 1 Clem 19, 3; etc. Cf. abajo IX 7.

²⁰ Cf. PLATÓN, *Fedro* 255 D y 1 Co 13, 12 (también 2 Co 3, 18). La literatura profana es como una sombra y espejo de la verdad contenida en las Escrituras.

aprovechan de la ventaja que sacan de esa instrucción²¹.

[8] καὶ ἡμῖν δὴ οὖν ἀγῶνα προκειῖσθαι πάντων ἀγῶνων μέγιστον νομίζειν χρεῶν, ὑπὲρ οὗ πάντα ποιητέον ἡμῖν καὶ πονητέον εἰς δύναμιν ἐπὶ τὴν τούτου παρασκευήν, καὶ ποιηταῖς καὶ λογοποιοῖς καὶ ῥήτορσι καὶ πᾶσιν ἀνθρώποις ὁμιλητέον, ὅθεν ἂν μέλλη πρὸς τὴν τῆς ψυχῆς ἐπιμέλειαν ὠφέλειά τις ἔσσεσθαι.

[9] ὥσπερ οὖν οἱ δευσοποιοὶ παρασκευάσαντες πρότερον θεραπείαις τισὶν ὅ τι ποτ' ἂν ἦ τὸ δεξιόμενον τὴν βαφήν, οὕτω τὸ ἄνθος ἐπάγουσιν, ἂν τε ἀλουργὸν ἂν τέ τι ἕτερον ἦ, τὸν αὐτὸν δὴ καὶ ἡμεῖς τρόπον, εἰ μέλλοι ἀνέκπλυτος ἡμῖν ἅπαντα τὸν χρόνον ἢ τοῦ καλοῦ παραμένειν δόξα, τοῖς ἔξω δὴ τούτοις προτελεσθέντες, τηνικαῦτα τῶν ἱερῶν καὶ ἀπορρήτων ἐπακουσόμεθα παιδευμάτων: [10] καὶ οἷον ἐν ὕδατι τὸν ἥλιον ὁρᾶν ἐθισθέντες, οὕτως αὐτῶ προσβαλοῦμεν τῷ φωτὶ τὰς ὀψεις.

8. Y el caso es que, como necesariamente debemos creer que la competición que tenemos delante²² es la mayor de todas, por ella hemos de hacer cualquier cosa y esforzarnos todo lo posible en prepararla y en familiarizarnos con poetas, prosistas, oradores²³ y con todos los demás de los que venga a obtenerse alguna utilidad para el cuidado del alma.

9. Pues bien, igual que los tintoreros²⁴ preparan de antemano con ciertos tratamientos la pieza que vaya a recibir el baño de tinte, y así luego le añaden la coloración, sea púrpura o cualquier otra, de ese mismo modo también nosotros, si se pretende que la doctrina del bien se nos quede imborrable, nos iniciaremos ya en lo profano²⁵ para, luego, percibir los misterios de las sagradas enseñanzas²⁶. 10. Y una vez que estemos acostumbrados a ver, como si dijéramos, el sol reflejado en el agua, dirigiremos así nuestra mirada a la luz misma²⁷.

Nos, adolescentes, humanam hanc vitam nihil omnino esse arbitramur, nec quidquam bonum omnino putamus, aut nominamus, quod utilitatis nobis aliquid solum in hoc aevo afferat. Non avorum splendorem, non vires corporis, non pulchritudinem, non magnitudinem, non honores delatos ab omnibus hominibus, non regnum ipsum, non quidquid humanum dici potest,

²¹ La lectura de los manuscritos *paidéias* es la que prefieren WILSON y NALDINI en sus ediciones y es muy acorde con el contexto; BOULENGER opta por *paidiás*, «juego, diversión», de otro grupo de manuscritos.

²² Cf. Hb 12, 1. La vida en sus diversas facetas como combate «moral» ya está en PLATÓN, *República* 608 B, *Leyes* 830 C; o SÉNECA, *Cartas a Lucilio* 78, 16. Posteriormente, entre otros muchos ejemplos, véase la hermosa y enérgica declaración de 2 Tm 4, 7 y la de 1 Co 9, 25, con la comparación explícita con los «atletas» (cf. abajo VIII 1 lss.) que será muy prolífica en la literatura cristiana (en especial referida a los mártires): 1 Clem 5, 1; ATANASIO, *Vida de Antonio*, 12; TERTULIANO, *A los mártires*, 3, 3; In., *El escorpión* 6, 5ss.

²³ En esta propedéutica añaden a los filósofos GREGORIO NACIANCENO, *Poemas* 2, 2, y ANFILOQUIO DE ICONIO, *Yambos a Seleuco* 33ss. La mención de disciplinas «científicas» (a las que podría referirse Basilio con su «todos los demás»), como la geometría y la astronomía, está en ORÍGENES, *Carta a Gregorio Taumaturgo* 1, y Cf. GREGORIO TAUMATURGO, *Discurso de agradecimiento a Orígenes* 8.

²⁴ El símil es de PLATÓN, *República* 429 D s. (cf. GREGORIO DE NISA, *Sobre la creación del hombre* 53 E [FORBES], PG 44, 137 A).

²⁵ Literalmente «en eso de fuera» (*éxō*): cf. IV 1.

²⁶ Cf. II 7.

²⁷ Cf. el conocido pasaje de la caverna de PLATÓN, *República*, 516 A s.

magnum nobis videtur, imo ne votis quidem dignum censemus, neque habentes respicimus: sed spe procedimus longius, et ad alteram vitam comparandam facimus omnia. Quae igitur prodesse nobis possunt ad illam acquirendam, ea et amplecti, et totis viribus prosequi oportere dicimus: quae vero ad eam non attinent, velut pretii nullius digna contemnere. Quae autem haec vita sit, et ubi et quomodo nobis ducenda, ut fuerit longius exponere quam praesens institutum sinat, ita fuerit auditorum majorum quam vos estis, audire. Tantum dicam, atque ex hoc fortasse vobis satis ostendero, quod si quispiam omnem simul ex quo homines nati sunt felicitatem sermone complexus, in unum coacervaverit, eam tamen comperiet ne minimae quidem bonorum illorum parti aequiparandam esse: sed omnia praesentis vitae bona plus a minimo futurorum dignitate distare, quam a rebus veris umbra et somnium. Imo vero ut exemplo magis idoneo utar, quanto anima omnibus praeest corpori, tanta est et utriusque vitae differentia. Ad hanc autem deducunt sermones sacri, per arcana nos erudientes. Sed dum per aetatem non licet intelligentiae eorum altitudinem audire et assequi, interim in aliis scriptis non omnino diversis quasi in umbris quibusdam et speculis in antecessum animi intuitu exercemur, eos, qui in militari disciplina exercentur, imitati: qui ubi in manuum motu atque saltationibus experientiam adepti fuerint, in certaminibus ex hac ipsa ludicra disciplina fructum percipiunt. Et certe putandum est certamen certaminum omnium maximum nobis propositum esse, pro quo agenda nobis sunt omnia et laborandum pro viribus ut ad id praeparemur, atque poetis, et historicis et rhetoribus et hominibus omnibus utendum, unde utilitas aliqua ad animam curandam accessura sit.

Quemadmodum enim infectores quidquid tingendum est prius curis quibusdam praeparant, et ita demum colorem sive purpureum sive quempiam alium inducunt: eodem modo et nos quoque, si indelebilis in nobis honesti gloria omni tempore permansura est, his externis ante iniuncti, deinde sacras et arcanas doctrinas ediscemus: et solem velut in aqua videre assueti, sic luci ipsi oculos admovebimus.

III

3 [1] Εἰ μὲν οὖν ἐστὶ τις οἰκειότης πρὸς ἀλλήλους τοῖς λόγοις, προὔργου 1 ἂν ἡμῖν αὐτῶν ἢ γνῶσις γένοιτο: εἰ δὲ μὴ, ἀλλὰ τό γε παράλληλα θέντας καταμαθεῖν τὸ διάφορον, οὐ μικρὸν εἰς βεβαίωσιν τοῦ βελτίονος.

[2] τίνι μέντοι καὶ παρεικάσας τῶν παιδεύσεων ἑκατέραν, τῆς εἰκόνοσ ἀν τύχοις; ἥπου καθάπερ φυτοῦ οἰκεία μὲν ἀρετὴ τῷ καρπῷ βρῦειν ὠραίω, φέρει δὲ τινα κόσμον καὶ φύλλα τοῖς κλάδοις περισειόμενα, οὕτω δὴ καὶ ψυχῇ προηγουμένως μὲν καρπὸς ἢ ἀλήθεια, οὐκ ἄχαρὶ γε μὴν οὐδὲ τὴν θύραθεν σοφίαν περιβεβληθῆσθαι, οἷόν τινα φύλλα

1. Y en efecto, si hay una cierta afinidad recíproca entre los escritos, su conocimiento podría sernos de interés; y si no, al menos el hecho de reconocer sus diferencias al confrontarlos será no poca cosa para confirmar cuál es mejor.

2. Sin embargo, ¿con qué podrías comparar cada una de las dos enseñanzas para hallar un símil adecuado? Que sea este: tal como la virtud propia²⁸ de la planta es cubrirse con los brotes de su fruto en sazón y produce también, como un adorno, las hojas que se agitan entre sus ramas; igualmente, para el alma, su fruto primordial es la

²⁸ . *Oikeía areté* (L. BRUNI: «propria virtus») es un término técnico que ya está en PLATÓN, *República*, 353 C.

σκέπην τε τῷ καρπῷ καὶ ὄψιν οὐκ ἄωρον
παρεχόμενα.

verdad, pero no está mal que quede
revestida de esa sabiduría ajena²⁹ como de
hojas, que al fruto le ofrecen abrigo y un
aspecto jugoso.

[3] λέγεται τοίνυν καὶ Μωϋσῆς ἐκεῖνος ὁ
πάνυ, οὗ μέγιστόν ἐστιν ἐπὶ σοφία παρὰ
πᾶσιν ἀνθρώποις ὄνομα, τοῖς Αἰγυπτίων
μαθήμασιν ἐγγυμνασάμενος τὴν διάνοιαν,
οὕτω προσελθεῖν τῇ θεωρίᾳ τοῦ ὄντος.

3. Mirad, se cuenta que el gran Moisés,
cuya fama de sabio entre todos los hombres
es enorme, ejercitó³⁰ también su inteligencia
con las enseñanzas de los egipcios³¹ y así
avanzó hasta la contemplación del Ser³².

[4] παραπλησίως δὲ τούτῳ, κὰν τοῖς κάτω
χρόνοις, τὸν σοφὸν Δανιήλ ἐπὶ Βαβυλῶνός
φασι 2 τὴν σοφίαν Χαλδαίων καταμαθόντα,
τότε τῶν θείων ἄψασθαι παιδευμάτων.

4. Y de forma similar a este, pero en época
posterior, el sabio Daniel dicen que, después
de aprender en Babilonia la sabiduría de los
caldeos³³, se aplicó luego a las enseñanzas
divinas.

Quod si mutua quaedam convenientia intersit inter doctrinas, earum nobis cognitio valde utilis fuerit: sin minus, certe earum inter se collatarum discrimen internosse, ad potiolem firmandam non parum contulerit. Sed cuinam rei comparata doctrina utraque, possis imaginem assequi? Certe quemadmodum arboris propria virtus est, tempestivo fructu scatere, et tamen folia etiam circum ramos exagitata aliquid eis ornamenti conciliant: ita et animae quoque primarius fructus est veritas ipsa, sed tamen haud ingratus est externae sapientiae amictus, tamquam si folia quaedam fructui et umbraculum et aspectum non inamoenum prabeant. Dicitur igitur et Moyses ille perquam eximius, cujus nomen apud omnes homines ob sapientiam maximum est, exercitato in Agyptiorum disciplinis animo, ita ad ejus *qui est* contemplationem devenisse. Similiter autem posterioribus quoque temporibus sapientem Danielem sapientiam Chaldaeorum in Babylone edoctum, ita demum doctrinas sacras attigisse tradunt.

IV

4 [1] Ἄλλ' ὅτι μὲν οὐκ ἄχρηστον ψυχαῖς
μαθήματα τὰ ἔξωθεν δὴ ταῦτα ἱκανῶς
εἴρηται: ὅπως γε μὴν αὐτῶν μεθεκτέον ὑμῖν
ἐξῆς ἂν εἶη λέγειν.

1. Pero que no son algo inútil para las almas
estas enseñanzas profanas³⁴, esto ya se ha
comentado suficientemente. Ahora bien, cómo
debéis echar mano de ellas es lo que a

²⁹ *Thyrathen*: «de puertas afuera», «profana» (como en II 9 *éxō*).

³⁰ Basilio usa con frecuencia el verbo *gymnázō* o sus derivados (cf. II 7).

³¹ Cf. Hch 7, 22; FILÓN, *Vida de Moisés* 1 21; CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Stromata* I, 151, 1 (para PSEUDO LONGINO, *De lo sublime* 9, 9, el «legislador judío no era un hombre cualquiera»).

³² No parece que deba entenderse «platónicamente» (así lo interpreta WILSON, *Saint Basil...*, 45), sino de acuerdo con el conocido pasaje de Ex 3, 14: «Yo soy el que soy».

³³ Cf. Dn 1, 4s. La «sabiduría caldea» era por antonomasia la astronomía/astrología.

³⁴ *Éxōthen*: cf. II 9, III 2 y XI.

[2] Πρῶτον μὲν οὖν τοῖς παρὰ τῶν ποιητῶν, ἵν' ἐντεῦθεν ἄρξωμαι: ἐπεὶ παντοδαποὶ τινές εἰσι κατὰ τοὺς λόγους, μὴ πᾶσιν ἐφεξῆς προσέχειν τὸν νοῦν: ἀλλ' ὅταν μὲν τὰς τῶν ἀγαθῶν ἀνδρῶν πράξεις ἢ λόγους ὑμῖν διεξιῶσιν, ἀγαπᾶν τε καὶ ζηλοῦν, καὶ ὅτι μάλιστα πειρᾶσθαι τοιούτους εἶναι: ὅταν δὲ ἐπὶ μοχθηροῦς ἀνδρας ἔλθωσι, τὴν μίμησιν ταύτην δεῖ φεύγειν, ἐπιφρασσομένους τὰ ὄντα, οὐχ ἦττον ἢ τὸν Ὀδυσσεῆα φασὶν ἐκείνοι τὰ τῶν Σειρήνων μέλη.

[3] ἢ γὰρ πρὸς τοὺς φαύλους τῶν λόγων συνήθεια, ὁδὸς τίς ἐστὶν ἐπὶ τὰ πράγματα. διὸ δὴ πάσῃ φυλακῇ τὴν ψυχὴν τηρητέον, μὴ διὰ τῆς τῶν λόγων ἡδονῆς παραδεξάμενοί τι λάθωμεν τῶν χειρόνων, ὥσπερ οἱ τὰ δηλητήρια μετὰ τοῦ μέλιτος προσιέμενοι.

[4] οὐ τοίνυν ἐπαινεσόμεθα τοὺς ποιητὰς οὐ λοιδορομένους, οὐ σκώπτοντας, οὐκ ἐρῶντας ἢ μεθύοντας μιμουμένους, οὐχ ὅταν τραπέζῃ πληθούσῃ καὶ ὦδαῖς ἀνεμιμέναις τὴν εὐδαιμονίαν ὀρίζωνται.

[5] πάντων δὲ ἤκιστα περὶ θεῶν τι διαλεγόμενοι προσέξομεν, καὶ μάλιστα ὅταν ὡς περὶ πολλῶν τε αὐτῶν διεξιῶσι καὶ

continuación podría explicarse.

2. Primero, pues, a las [enseñanzas] de los poetas —para empezar por ellos—, como son muy diversas en sus temas, no debéis prestarles atención a todas en montón, sino quererlas³⁵ y mirarlas con interés cuando os refieran las acciones o palabras de hombres buenos, para tratar de pareceros lo más posible a ellos; por el contrario, cuando en su representación³⁶ pasen a hombres perversos, debéis evitarlas taponando vuestro oídos no menos que Odiseo, dicen ellos, ante el canto de las Sirenas³⁷.

3. Y es que el manejo habitual de textos viles es como un camino³⁸ hacia este tipo de acciones. Por eso, sí, hay que guardar el alma con absoluto cuidado³⁹, no sea que por la placentera seducción de las palabras recibamos inadvertidamente cosas malas, como los que toman algo venenoso mezclado con la miel⁴⁰.

4. Por supuesto, no aplaudiremos a los poetas si representan a personajes que insultan o se burlan, o son amantes carnales o están borrachos, o cuando restrinjan la felicidad a una mesa repleta o a cantos disolutos⁴¹.

5. Y menos que a nadie atenderemos a quienes hacen ciertas disquisiciones sobre los dioses, especialmente cuando se refieren a

³⁵ *Agapân*: cf. II 3.

³⁶ *Mímēsis*: para la poesía y conjunto las artes como imitación o representación cf. PLATÓN, *República* 598 B y, especialmente, ARISTÓTELES, *Poética* 1447 A 13ss.

³⁷ HOMERO, *Odisea* XII 39ss., 154ss. El empleo alegórico del pasaje abunda desde la antigüedad (PLATÓN, *Banquete* 216 A; PLUTARCO, *Sobre cómo escuchar a los poetas* 15 D; etc.). Basilio, por otra parte, como también apunta Naldini, parece insinuar que también Odiseo taponó sus oídos, en lo que se ha querido ver la huella de una muy hipotética variante del mito.

³⁸ *Hodós*: cf. V 3. En esta misma línea 1 Co 15, 33 («Malas compañías corrompen buenas costumbres»: MENANDRO, *Thais*. Fr. 187 [KOERTE]). La importancia de los buenos y malos ejemplos y del *habitus* para la conducta aparece con frecuencia en la literatura estoica: cf., muy explícitamente, SÉNECA, *Sobre la ira* III 8, 1ss.; ÍD., *Sobre la tranquilidad del ánimo* 7, 3ss.; CEBES, *Tabla* 13, 1s.

³⁹ Cf. Pr 4, 23.

⁴⁰ El motivo ya está en PLATÓN, *Leyes* 659 E s., y luego en ISOCRATES, *Sobre la paz* 39. La imagen de la miel y el veneno se lee en PLUTARCO, *Charlas de sobremesa* 709 E; TEÓFILO DE ANTIOQUÍA, *A Autólico* II 12; etc.

⁴¹ La fuente es PLATÓN, *República* 377 E ss., 390 As., 395 D, 396 Cs. (contra estas conductas pecaminosas, por ejemplo, cf. Rm 13, 13; 1 Co 6, 10; Flp 3, 19; y GREGORIO NACIANCENO, *Discursos* 43, 7). La expresión «mesa repleta» alude a la vida regalada de los feacios en *Odisea* IX 5ss., que, desde el punto de vista de fomentar la templanza en los jóvenes, criticará Platón en uno de los pasajes antedichos (*República* 390 A s.).

τούτων οὐδὲ ὁμονοούντων. ἀδελφὸς γὰρ δὴ παρὸ ἐκείνοις διαστασιάζει πρὸς ἀδελφὸν καὶ γονεὺς πρὸς παιῖδας καὶ τούτοις αὐθις πρὸς τοὺς τεκόντας πόλεμὸς ἐστὶν ἀκήρυκτος.

[6] μοιχείας δὲ θεῶν καὶ ἔρωτας καὶ μίξεις ἀναφανδόν, καὶ ταῦτάς γε μάλιστα τοῦ κορυφαίου πάντων καὶ ὑπάτου Διός, ὡς αὐτοὶ λέγουσιν, ἃ κἄν περὶ βοσκημάτων τις λέγων ἐρυθριάσειε, τοῖς ἐπὶ σκηνῆς καταλείψομεν. Ταῦτ᾽ αὖ δὴ ταῦτα λέγειν καὶ περὶ συγγραφέων ἔχω, καὶ μάλισθ' ὅταν ψυχαγωγίας ἕνεκα τῶν ἀκουόντων λογοποιῶσι. καὶ ῥητόρων δὲ τὴν περὶ τὸ ψεῦδεςθαι τέχνην οὐ μιμησόμεθα. [7] οὔτε γὰρ ἐν δικαστηρίοις οὔτ' ἐν ταῖς ἄλλαις πράξεσιν ἐπιτήδειον ἡμῖν τὸ ψεῦδος, τοῖς τὴν ὀρθὴν ὁδὸν καὶ ἀληθῆ προελομένοις τοῦ βίου, οἷς τὸ μὴ δικάζεσθαι νόμῳ προστεταγμένον ἐστίν. ἀλλ' ἐκείνα αὐτῶν μᾶλλον ἀποδεξόμεθα, ἐν οἷς ἀρετὴν ἐπήνεσαν ἢ πονηρίαν διέβαλον.

ellos diciendo que son muchos y ni siquiera en concordia⁴² entre sí⁴³. Y es que en sus obras el hermano se pelea con el hermano, y los padres con los hijos y estos, a su vez, declaran guerra sin cuartel a sus progenitores.

6. Los adulterios de los dioses, sus amoríos y cópulas sin tapujos, en especial las de Zeus, su «corifeo» y «soberano», como ellos lo llaman⁴⁴, todo eso de lo que uno se sonrojaría hasta contándolo acerca del ganado, se lo dejaremos a los de la escena⁴⁵. Y esto mismo puedo decir también de los prosistas, especialmente cuando escriban divertimentos tentadores⁴⁶ en razón de los oyentes⁴⁷.

7. Y, en cuanto a los oradores, su habilidad para engañar no la imitaremos. Pues ni en juicios ni en otras actividades nos conviene la mentira: que hemos elegido⁴⁸ el camino recto y verdadero de la vida⁴⁹ y no promover juicios nos está prescrito por ley⁵⁰. Pero aceptaremos, eso sí, aquellas obras suyas en las que ensalzaron la virtud o condenaron el vicio⁵¹.

⁴² La *homónoia*, la concordia, es característica de los cristianos (IGNACIO DE ANTIOQUÍA, *Efesios* 4, 1; HERMAS, *Pastor. Semejanzas* IX 15, 2) y, por tanto se recalca el hecho de que los dioses paganos son ejemplo de lo contrario (ya lo comentaba PLATÓN, *República* 378 B s.).

⁴³ Cf., por ejemplo, sobre el politeísmo y las iniquidades de los dioses, TACIANO, *Discurso contra los griegos* 21 (con su enérgico *ou mōraínomen*, «no estamos locos»); ANFILOQUIO DE ICONIO, *Yambos a Seleuco* 53 y 59; y de manera muy elocuente, JULIANO, *Contra los cristianos* 44 A s.

⁴⁴ *Koryphaios*, por ejemplo, en PAUSANIAS II 4, 5; *hýpatos*, *Iliada* XIX 258; *Odisea* XIX 303; ESQUILO, *Agamenón* 509.

⁴⁵ Es decir, «a los actores de teatro». La condena del teatro por los autores cristianos (de la que hay elocuentes muestras hasta época moderna) es total. Para CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Pedagogo* III 76, 3 (y cf. *ibid.* III 77, 1ss.), estadios y teatros son «asiento de pestilencias» (Sal 1, 1); y AGUSTÍN, *Ciudad de Dios* I 32, escribirá: *spectacula turpitudinum et licentia vanitatum*. Añádase CIPRIANO, *A Donato* 8; y con este tema concreto véanse las dos obras homónimas, *Sobre los espectáculos*, de TERTULIANO y de NOVACIANO; y JUAN CRISÓSTOMO, *Contra los juegos circenses y el teatro y Tres homilias sobre el diablo* (donde se define como «asamblea de Satanás»; además de otras obras). Téngase, por último, en cuenta que los actores, para ser admitidos en la Iglesia, debían renunciar a su profesión (NALDINI, *Basilio di Cesarea...*, 164s.).

⁴⁶ *Psychagogías*: no en sentido técnico (referido a la retórica en PLATÓN, *Fedro* 261 A), sino quizá en alusión a los licenciosos cuentos eróticos en las *Milesiaká* de Aristides de Mileto (s. I a. C.; PLUTARCO, *Vida de Craso* 32, 4), traducidas pronto al latín por L. Cornelio Sisena. Estos divertimentos (que intento concretar con el adjetivo «tentadores») vendrían a satisfacer los «gusti licenziosi negli spettatori o lettori» (NALDINI, *Basilio di Cesarea...*, 165).

⁴⁷ O «lectores»: cf. II 4.

⁴⁸ La cuestión de saber «elegir» (*proairéō*) correctamente, con vistas a la virtud, reaparece en los capítulos: VIII 16, IX 19, X 6.

⁴⁹ Camino, verdad y vida unidos como en Jn 14, 6 (y cf. Hch 2, 28; 2 P 2, 2 y 15; Ap 15, 3). Para *hodós*, en concreto, y sobre la doctrina de los dos caminos cf. V 3.

⁵⁰ Mt 7, 1s. (y cf. 5, 40); 1 Co 4, 5 y 6, 1ss. La misma idea está ya en la diatriba cínico-estoica (MUSONIO 54, 7), sobre la base de PLATÓN, *Gorgias* 509 C.

⁵¹ Estas palabras de Basilio las tiene muy presentes su buen amigo ANFILOQUIO DE ICONIO, *Yambos a Seleuco* 49ss.

[8] ὡς γὰρ τῶν ἀνθέων τοῖς μὲν λοιποῖς ἄχρι τῆς εὐωδίας ἢ τῆς χροῶς ἐστὶν ἢ ἀπόλαυσις, ταῖς μελίτταις δ' ἄρα καὶ μέλι λαμβάνειν ἀπ' αὐτῶν ὑπάρχει, οὕτω δὲ κἀνταῦθα τοῖς μὴ τὸ ἡδὺ καὶ ἐπίχαρι μόνον τῶν τοιούτων λόγων διώκουσιν, ἔστι τινα καὶ ὠφέλειαν ἀπ' αὐτῶν εἰς τὴν ψυχὴν ἀποθέσθαι. κατὰ πᾶσαν δὲ οὖν τῶν μελιττῶν τὴν εἰκόνα τῶν λόγων ὑμῖν μεθεκτέον. [9] ἐκεῖναί τε γὰρ οὐτε ἅπασι τοῖς ἀνθεσι παραπλησίως ἐπέρχονται, οὐτε μὴν οἷς ἂν ἐπιπτῶσιν, ὅλα φέρειν ἐπιχειροῦσιν, ἀλλ' ὅσον αὐτῶν ἐπιτήδειον πρὸς τὴν ἐργασίαν λαβοῦσαι, τὸ λοιπὸν χαίρειν ἀφήκαν. ἡμεῖς τε, ἦν σωφρονῶμεν, ὅσον οἰκειὸν ἡμῖν καὶ συγγενὲς τῇ ἀληθείᾳ παρ' αὐτῶν κομισάμενοι, ὑπερβησόμεθα τὸ λειπόμενον.

[10] καὶ καθάπερ τῆς ῥοδωνιάς τοῦ ἀνθους δρεψάμενοι τὰς ἀκάνθας ἐκκλίνομεν, οὕτω καὶ ἐπὶ τῶν τοιούτων λόγων ὅσον χρήσιμον καρπωσάμενοι, τὸ βλαβερὸν φυλαξώμεθα. [11] εὐθὺς οὖν ἐξ ἀρχῆς ἐπισκοπεῖν ἕκαστον τῶν μαθημάτων καὶ συναρμόζειν τῷ τέλει προσῆκε, κατὰ τὴν Δωρικὴν παροιμίαν τὸν λίθον ποτὶ τὰν σπάρτον ἄγοντας.

8. Y es que, como ocurre con las flores, de las que los demás seres pueden llegar sólo a disfrutar el perfume y el colorido, pero a las abejas les es dado también libar su miel⁵², del mismo modo para quienes no persiguen exclusivamente el deleite y el placer de tales obras, hay también entonces la posibilidad de extraer de ellas un cierto provecho para su almas⁵³.

9. Pues bien, siguiendo en todo el ejemplo de las abejas es como debemos echar mano de esas obras: y es que aquellas no van por igual a todas las flores ni tampoco, en las que se posan, intentan llevárselas enteras, sino que toman lo que de ellas les conviene para su labor y el resto lo dejan hasta la próxima. Nosotros, si somos sensatos, sacaremos cuanto de esas obras nos sea familiar y connatural con la verdad y pasaremos por alto lo restante.

10. Y como, al coger la flor del rosal, evitamos las espinas, así también en tales obras, tras recolectar cuanto es útil, guardémonos de lo nocivo.

11. Por tanto, nada más empezar, convenía examinar cada una de las enseñanzas y ajustarlas al fin propuesto, «aplicando la piedra al cordel»⁵⁴, según el refrán dorio.

Sed quod externae hae disciplinas non sint animabus inutiles, sat dictum est: consequens est ut jam dicamus, quomodo ipsarum participes fieri vos oporteat. Primum quidem rebus omnibus quae a poetis dicuntur (ut hinc initium sumam), varia cum dicant, nequaquam ordine adjiciendus animus est: sed ubi facta aut dicta virorum bonorum vobis narraverint, eos et diligere et imitari operae pretium est, et quam maxime nitendum ut tales efficiamur: sed cum ad flagitiosos homines devenerint, tunc obturatis auribus cavendum ne imitemur, non minus quam Ulysses aiunt illi Sirenum cantus cavisse. Nam sermonibus pravis assuescere, quaedam via est ad ipsa facta. Quapropter custodia omni servanda anima est, ne per sermonum

⁵² El símil, que continúa en las siguientes líneas, es muy común en la literatura clásica: PINDARO, *Píticas* X 53s.; SÓCRATES, *A Demónico* 52 (ya relativo a la educación). De SÉNECA, *Cartas a Lucilio* 84, 3ss. (*ut aiunt*), puede deducirse que en su época se había convertido en proverbio. Parece evidente que Basilio tiene aquí como modelo directo a PLUTARCO, *Sobre el progreso en la virtud* 79 C s.

⁵³ Intento reproducir fielmente la sintaxis algo peculiar de todo este pasaje.

⁵⁴ Con referencia a las normas de una buena construcción (cf. PLUTARCO, *Sobre el progreso en la virtud* 75 F): las enseñanzas deben seguir la pauta del *télos* cristiano (cf. abajo VIII 4 y 10). El refrán lo emplean también GREGORIO NACIANCENO, *Cartas* 38, 3 (en dorio); JUAN CRISÓSTOMO, *Hom. in 1 Cor.* 35, 3 (en ático).

voluptatem quidquam vitiosum imprudentes suscipiamus, perinde ut qui melle admixto sumunt venena. Non igitur poetas laudabimus, cum conviciantur, cavillanturque: non cum amasios aut ebrios depingunt: non cum felicitatem affluentis mensa atque cantilenis dissolutis metiuntur. Sed minime omnium, poetis de diis disserentibus intenti erimus; et maxime cum de illis tamquam de multis, iisque ne inter se quidem consentientibus habuerint sermonem. Frater enim adversus fratrem apud illos seditionem concitat atque discordiam, et pater adversus liberos, hisque rursus adversus parentes implacabile bellum est. Adulteria autem deorum amoresque et apertos complexus, et maxime congressus Jovis, qui, ut ipsi dicunt, princeps est omnium et supremus (quae si quis dicat vel de brutis animalibus, erubuerit), actoribus scenicis relinquamus.

Eadem certe et de historicis dicere habeo, praesertim cum ad audientium animum oblectandum historias conscribunt. Nec etiam rhetorum mentiendi artem imitabimur. Etenim neque in judiciis, neque in aliis actionibus conveniens nobis fuerit mendacium, qui rectam ac veram vitae viam amplexi simus, et quibus non litigare lege praeceptum sit. Sed illa magis probabimus, in quibus virtutem laudaverint, aut vituperarint vitium. Ut enim reliqui solo florum bono odore aut colore perfruuntur, apes vero mei etiam ex eis excerpere norunt: ita hic quoque, qui non solam ejusmodi librorum jucunditatem ac suavitatem consecretantur, iis licet aliquid etiam utilitatis ex illis in animo reponere. Omnino igitur ad apum exemplum, his libris utendum vobis est. Illae enim neque floribus omnibus ex aequo insidunt, neque etiam ad quos advolarint, eos totos auferre conantur: sed cum ex eis quantum idoneum est ad opus, semel collegere, reliquum dimittunt. Nos quoque si sapimus, ubi quantum nobis congruit, ac veritati affine est, ex his scriptis collegerimus, reliquum praetermittimus. Et quemadmodum in decerpendo roseti flore sentes devitamus: sic et iu talibus sermonibus quidquid utile est carpentes, noxium vitemus. Statim igitur ab initio disciplinas singulas considerare, et ad finem accommodare, operae pretium est, ut est in Dorico proverbio, *lapidem ad funiculum ducentes*.

V

5 [1] Καὶ ἐπειδὴ περὶ δι' ἀρετῆς ἡμᾶς ἐπὶ τὸν βίον καθεῖναι δεῖ τὸν ἡμέτερον, εἰς ταύτην δὲ πολλὰ μὲν ποιηταῖς, πολλὰ δὲ συγγραφεῦσι, πολλῶ δὲ ἔτι πλείω φιλοσόφοις ἀνδραῖσιν ὕμνηται, τοῖς τοιούτοις τῶν λόγων μάλιστα προσεκτέον.
[2] οὐ μικρὸν γὰρ τὸ ὄφελος οἰκειότητά τινα καὶ συνήθειαν ταῖς τῶν νέων ψυχαῖς τῆς

1. Y puesto que debemos lanzarnos a esta vida nuestra por medio de la virtud y que a esta la han cantado, y mucho, poetas y prosistas, y mucho más aún los filósofos, habrá que prestarles atención, sobre todo, a tales obras⁵⁵.

2. Y no es poca ventaja que nazcan en las almas de los jóvenes una cierta familiaridad y

⁵⁵ Hay muchos ejemplos dentro de obras filosóficas (por ejemplo, ARISTÓTELES, *Ética a Nicómaco* 1102 A 6; PLOTINO, *Enéadas* I 2, lss.; PORFIRIO, *Sentencias* 32) y por supuesto escritos específicos sobre la cuestión: PSEUDO ARISTÓTELES, *Sobre las virtudes y los vicios*; FILÓN, *Sobre las virtudes*; PLUTARCO, *Sobre la virtud y el vicio*, o *Sobre la virtud moral*.

ἀρετῆς ἐγγενέσθαι, ἐπείπερ ἀμετάστατα πέφυκεν εἶναι τὰ τῶν τοιούτων μαθήματα, δι' ἀπαλότητα τῶν ψυχῶν εἰς βάθος ἐνσημαινόμενα.

[3] ἢ τί ποτε ἄλλο διανοηθέντα τὸν Ἡσίοδον ὑπολάβωμεν ταυτὶ ποιῆσαι τὰ ἔπη ἃ πάντες ἄδουσιν, ἢ οὐχὶ προτρέποντα τοὺς νέους ἐπ' ἀρετὴν; ὅτι τραχεῖα μὲν πρῶτον καὶ δύσβατος, καὶ ἰδρωτός συχνοῦ καὶ πόνου πλήρης ἢ πρὸς ἀρετὴν φέρουσα καὶ ἀνάτης ὁδός. [

4] διόπερ οὐ παντὸς οὔτε προσβῆναι αὐτῇ διὰ τὸ ὄρθιον, οὔτε προσβάντι ῥαδίως ἐπὶ τὸ ἄκρον ἐλθεῖν. ἄνω δὲ γενομένῳ ὁρᾶν ὑπάρχει ὡς μὲν λεία τε καὶ καλή, ὡς δὲ ῥαδία τε καὶ εὐπορος καὶ τῆς ἐτέρας ἡδίων τῆς ἐπὶ τὴν κακίαν ἀγούσης, ἣν ἀθροᾶν εἶναι λαβεῖν ἐκ τοῦ σύνεγγυς, ὁ αὐτὸς οὗτος ποιητὴς ἔφησεν.

[5] ἐμοὶ μὲν γὰρ δοκεῖ οὐδὲν ἕτερον ἢ προτρέπων ἡμᾶς ἐπ' ἀρετὴν καὶ προκαλούμενος ἅπαντας ἀγαθοὺς εἶναι, ταῦτα διελθεῖν, καὶ ὥστε μὴ καταμαλακισθέντας πρὸς τοὺς πόνους, προαποστῆναι τοῦ τέλους. [6] καὶ μέντοι καὶ εἴ τις ἕτερος ἐοικότα τούτοις τὴν ἀρετὴν

habitual trato con la virtud, porque lo cierto es que tales enseñanzas se caracterizan de suyo por ser inmutables, imprimiéndose en lo más profundo por la maleable ternura de sus almas⁵⁶.

3. ¿O qué otra cosa, quizá, debemos suponer que se planteó Hesíodo al escribir esos versos que todos cantan, si no fue exhortar⁵⁷ a a los jóvenes a la virtud?: aquello acerca de que al principio el camino cuesta arriba que lleva a la virtud es áspero e intransitable, y lleno de mucho sudor y de fatiga⁵⁸.

4. Por eso, no todos pueden subirlo por lo empinado que es, ni luego, aunque lo suban, llegar fácilmente a la cumbre⁵⁹.

Pero una vez arriba, hay posibilidad de ver qué llano y hermoso es, qué fácil y pasadero, y más grato que el otro que conduce a la maldad y que se puede hacer de un tirón por estar muy a mano, según dijo ese mismo poeta⁶⁰.

5. Me parece, en efecto, que lo enunció así solamente por exhortarnos a la virtud e invitarnos a todos a ser buenos⁶¹, de tal modo que no nos apocáramos ante las fatigas⁶² ni desistiéramos de nuestro fin.

6. Y por supuesto, si algún otro cantó la virtud de forma parecida, aceptaremos sus

⁵⁶ Es llamativa la semejanza del pasaje con PLATÓN, *República* 377 B y 378 E. Sin lugar a dudas, nuestro gran capadocio ha tenido especialmente en cuenta los libros II y III de la *República*.

⁵⁷ Cf. n. al título.

⁵⁸ Para *hodós* cf. I 2, IV 3 y 7, V 14. La cita (no literal) es, en efecto, de HESÍODO, *Trabajos y días* 285ss., versos asimismo aprovechados por PLATÓN, *República* 364 C s., y JENOFONTE, *Memorables* II 1, 20 (cf. CICERÓN, *Sobre los deberes* I 118; y JUSTINO, 2 *Apología* 11, 3ss.). El tema (conectado con la exposición de PRÓDICO acerca de Heracles, como veremos abajo en V 13) tuvo una difusión enorme desde la interpretación pitagórica de la letra Y como símbolo de los dos caminos (PERSIO III 56s., V 34s.; ISIDORO, *Etimologías* I 3, 7). Es curioso y peculiar el caso de QUINTO DE ESMIRNA XII 292ss. Pero el motivo no se restringe a la literatura griega (es fundamental CEBES, *Tabla* 4, 3; 6, 3; 12, 3ss.) y con variantes puede encontrarse en el cristianismo (además de los ya mencionados) en multitud de autores y épocas: Dt 11, 26; 30, 15ss.; Sal 1, 6; Pr 9, 1ss. y 13ss.; Jr 21, 8; Mt 7, 13ss.; *Didaché* 1, 1s.; 4, 14; 5, 1; *Carta de Bernabé* 18ss.; HERMAS, *Pastor Mandamientos* VI 1, 2s.; AMBROSIO, *In Psalmos* 1, 25; JERÓNIMO, *Cartas* 66, 11; 107, 6; 148, 10; JUAN DAMASCENO, *Barlaam y Josafat*, Proemio 2; etc. Cf. el comentario de CAZEAUX, *Les échos de la sophistique...*, 47ss.

⁵⁹ Para la alegoría del «Monte de la Virtud» son, de nuevo, muy elocuentes y bellos los versos de QUINTO DE ESMIRNA V 49ss. y XIV 195ss.: cf. F. A. GARCÍA ROMERO, *Quinto de Esmirna. Posthoméricas*, Madrid 1997, 151 (n. 6), 368s. (n. 19).

⁶⁰ HESÍODO, *Trabajos y días* 287: «la maldad se puede coger a montones, fácilmente».

⁶¹ *Agathoús*: o «virtuosos». Para sus múltiples matices positivos cf. G. W. H. LAMPE, *A Patristic Greek Lexicon*, Oxford 1961, s. *vv. agathós y agathótés*.

⁶² Para el motivo del *pónos* cf. también QUINTO DE ESMIRNA, *Posthoméricas* I 459ss., 738; II 76ss.; XII 296 (en el contexto de los «dos caminos»).

ὑμνησεν. ὡς εἰς ταῦτόν ἡμῖν φέροντας τοὺς λόγους ἀποδεχόμεθα. [7] Ὡς δ' ἐγώ τινος ἤκουσα δεινοῦ καταμαθεῖν ἀνδρὸς ποιητοῦ διάνοιαν, πᾶσα μὲν ἢ ποιήσις τῷ Ὀμήρῳ ἀρετῆς ἐστὶν ἔπαινος, καὶ πάντα αὐτῷ πρὸς τοῦτο φέρει, ὅτι μὴ πάρεργον, οὐχ ἤκιστα δὲ ἐν οἷς τὸν στρατηγὸν τῶν Κεφαλλήνων πεποίηκε γυμνὸν ἐκ τοῦ ναυαγίου περισφθέντα, πρῶτον μὲν αἰδέσθαι τὴν βασιλίδα φανέντα μόνον: τοσοῦτου δεῖν αἰσχύνην ὀφλῆσαι γυμνὸν ὀφθέντα μόνον, ἐπειδήπερ αὐτὸν ἀρετῇ ἀντὶ ἰματίων κεκοσμημένον ἐποίησε:

[8] ἔπειτα μέντοι καὶ τοῖς λοιποῖς Φαίαξι τοσοῦτου ἄξιον νομισθῆναι, ὥστε ἀφέντας τὴν τρυφὴν ἢ συνέζων, ἐκείνον ἀποβλέπειν καὶ ζηλοῦν ἅπαντας καὶ μηδένα Φαίακων ἐν τῷ τότε εἶναι ἄλλο τι ἂν εὐξασθαι μᾶλλον ἢ Ὀδυσσεῖα γενέσθαι, καὶ ταῦτα ἐκ ναυαγίου περισφθέντα.

[9] ἐν τούτοις γὰρ ἔλεγεν ὁ τοῦ ποιητοῦ τῆς διανοίας ἐξηγητῆς μόνον οὐχὶ βοῶντα λέγειν τὸν Ὀμηρον: ὅτι ἀρετῆς ὑμῖν ἐπιμελητέον, ὧ ἄνθρωποι, ἢ καὶ ναυαγήσαντι συνεκνήχεται καὶ ἐπὶ τῆς χέρσου γενόμενον γυμνὸν τιμιώτερον ἀποδείξει τῶν εὐδαιμόνων Φαίακων.

[10] καὶ γὰρ οὕτως ἔχει. τὰ μὲν ἄλλα τῶν

palabras porque nos llevan a lo mismo.

7. Y según he oído yo a cierto hombre⁶³ ducho en interpretar la intención del poeta, toda la poesía de Homero es una alabanza de la virtud⁶⁴ y todo en él se orienta a eso, excepto lo secundario; y especialmente cuando ha dejado es crito que el caudillo de los cefalenos⁶⁵, desnudo, tras salvarse del naufragio, primero le infundió respeto a la princesa⁶⁶, con sólo mostrársele —¡qué lejos estaba de exponerse a la vergüenza porque se le viera desnudo!, y es que lo representó adornado⁶⁷ con virtud en vez de mantos.

8. Más tarde, por cierto, fue tenido por los demás feacios en tan gran estima que abandonaron la molicie en la que vivían⁶⁸ y todos se fijaban en él con admiración, sin que ninguno de los feacios en aquel momento hubiera deseado otra cosa más que ser Odiseo, ¡y eso que se había salvado de un naufragio⁶⁹!

9. En estos pasajes, en efecto, el tal intérprete de la intención del poeta afirmaba que Homero casi estaba diciendo a gritos: «Dedicaos, vosotros todos, a practicar la virtud, que sale a flote⁷⁰ con el naufragio e incluso, ya en tierra firme, aun estando desnudo, lo hará parecer más respetable que los afortunados feacios».

10. Y es que es así. Los restantes bienes no

⁶³ Con mucha probabilidad Basilio está refiriéndose a su admirado amigo Libanio, «che Basilio avrebbe conosciuto a Constantinopoli intorno al 350» (NALDINI, *Basilio di Cesarea...*, 174s.).

⁶⁴ La virtud y la justicia son los temas de la poesía homérica según Anaxágoras y Metrodoro de Lámpsaco, de acuerdo con el testimonio de DIÓGENES LAERCIO, *Vidas de los filósofos* II 11 (que cita como fuente a Favorino). Del valor ético de los versos homéricos nos habla también, por ejemplo, DION DE PAUSA, *Discursos* LIII 1, que parte del juicio de DEMÓCRITO, *Fr.* 21 (DIELS-KRANZ) (frente a la opinión, como se sabe, menos favorable de PLATÓN, *República* 600 E). Cf. asimismo HORACIO, *Epístolas* 1 2, lss., para quien Homero, en materia de ética, está por encima de Crisipo y Crántor).

⁶⁵ Odiseo (cf. *Odisea* XXIV 378).

⁶⁶ A Nausícaa en *Odisea* VI 135ss. El aprovechamiento «ético» de la figura de Odiseo también se evidencia entre los estoicos: cf., por ejemplo, ARRIANO, *Disertaciones de Epicteto* III 26, 33 (justo después de Heracles).

⁶⁷ «Porque se revestirán de virtud en vez de mantos» dice de los guardianes PLATÓN, *República* 457 A. Esta cualidad o capacidad de «revestirse de» es una expresión muy recurrente en los escritos cristianos: Sal 93 (92), 1; 1 *Clem* 30, 3; HERMAS, *Pastor. Visiones* III 12, 2; etc.

⁶⁸ Entre banquetes, música, danza, vestidos limpios, baños calientes y camas, según *Odisea* VIII 248ss. Luego su lujo fue proverbial: HORACIO, *Epístolas* I 15, 23.

⁶⁹ O sea, «y eso que se trataba de alguien que acababa de salvarse de un naufragio y que se encontraba en un estado penoso» (cf. *Odisea* VI 137).

⁷⁰ *Syneknéchetai* es un *hápax*: con el mismo sentido («salir nadando», «salir a flote») cf. el verbo *synekkolymbáō* en GALENO, *Protréptico* 5 y 14 (sobre Aristipo) y DIÓGENES LAERCIO, *Vidas de los filósofos* VI 6 (sobre Antístenes).

κτημάτων, οὐ μᾶλλον τῶν ἐχόντων ἢ καὶ οὐτινοσοῦν τῶν ἐπιτυχόντων ἐστὶν ὥσπερ ἐν παιδιᾷ κύβων τῆδε κάκειϊσε μεταβαλλόμενα: μόνη δὲ κτημάτων ἡ ἀρετὴ ἀναφαίρετον καὶ ζῶντι καὶ τελευτήσαντι παραμένουσα.

[11] ὄθεν δὴ καὶ Σόλων μοι δοκεῖ πρὸς τοὺς εὐπόρους εἰπεῖν τό: Ἀλλ' ἡμεῖς αὐτοῖς οὐ διαμειψόμεθα τῆς ἀρετῆς τὸν πλοῦτον, ἐπεὶ τὸ μὲν ἔμπεδον αἰεὶ, χρήματα δ' ἀνθρώπων ἄλλοτε ἄλλος ἔχει.

[12] Παραπλήσια δὲ τούτοις καὶ τὰ Θεόγνιδος, ἐν οἷς φησι τὸν θεόν, ὄντινα δὴ καὶ φησι, τοῖς ἀνθρώποις τὸ τάλαντον ἐπιρρέπειν ἄλλοτε ἄλλως: ἄλλοτε μὲν πλουτεῖν, ἄλλοτε δὲ μηδὲν ἔχειν.

[13] Καὶ μὴν καὶ ὁ Κεῖός που σοφιστῆς Πρόδικος τῶν ἑαυτοῦ συγγραμμάτων ἀδελφὰ τούτοις εἰς ἀρετὴν καὶ κακίαν ἐφιλοσόφησεν: ᾧ δὴ καὶ αὐτῷ τὴν διάνοιαν προσεκτέον: οὐ γὰρ ἀπόβλητος ὁ ἀνήρ.

[14] ἔχει δὲ οὕτω πως ὁ λόγος αὐτῷ, ὅσα ἐγὼ τοῦ ἀνδρὸς τῆς διανοίας μέμνημαι, ἐπεὶ τά γε ῥήματα οὐκ ἐπίσταμαι, πλὴν γε δὴ ὅτι ἀπλῶς οὕτως εἶρηκεν ἄνευ μέτρου, ὅτι νέω ὄντι τῷ Ἡρακλεῖ κομιδῆ καὶ σχεδὸν ταύτην ἄγοντι τὴν ἡλικίαν, ἦν καὶ ὑμεῖς νῦν,

son más de sus poseedores de lo que lo son de cualquiera que se los encuentre por azar, cambiando de manos de acá para allá como en el juego de dados⁷¹: el único de los bienes inexpropiable⁷² es la virtud, que permanece tanto en vida como después de la muerte.

11. De ahí que, me parece, Solón también les dijera a los ricos aquello de que: «Pero nosotros a ellos no les cambiaremos por la virtud su riqueza: que aquella es sólida siempre, mas el dinero lo tiene unas veces u otras otro»⁷³.

12. Semejantes a estos son también los versos de Teognis, en los que afirma que la divinidad, sea cual sea a la que se refiera, les inclina a los seres humanos la balanza unas veces a un lado y otras a otro: «Y unas veces ser rico y otras no tener nada»⁷⁴.

13. Y también, por cierto, el sofista de Ceos⁷⁵ en algún lugar de sus obras razonó de manera muy parecida sobre la virtud y el vicio; y, ciertamente, a este también hay que prestarle atención, pues no es un autor que deba desecharse.

14. Esto más o menos es lo que cuenta, al menos lo que yo recuerdo de su planteamiento, porque las palabras exactas no las sé, sino tan sólo que lo tiene dicho así, sencillamente, en prosa: que a Heracles, cuando era muy joven, con casi la misma edad

⁷¹ . Es universal el tema «dell'instabilità dei beni e della fortuna», amplia y variadamente difundido en la literatura bíblica: Sal 62 (61), 11; Lc 12, 20; 1 Tm 6, 17; etc. (cf. M. NALDINI, *Basilio di Cesarea...*, 178). El símil de los dados está en PLATÓN, *República* 604 C (recogido por PLUTARCO, *Sobre la paz del alma* 467 A); y cf. Ef 4, 14.

⁷² Permítaseme el neologismo: *anaphaireton* (*kléma*), el único bien del que no se nos puede desposeer (es *émpedon*, en los versos de Solón que siguen), en contraposición a las riquezas, como aparece en la literatura y la filosofía: BAQUÍLIDES, *Odas* I 161ss., XIII 175ss.; EURÍPIDES, *Electra* 939ss. (donde estable y firme, *bébaios*, es la *physis*); ARISTÓFANES, *Pluto* 500ss.; DIÓGENES LAERCIO, *Vidas de los filósofos*, VI 12 (sobre Antístenes: «la virtud es un arma *anaphaireton*»); CICERÓN, *Paradojas de los estoicos* VI 51; etc. Para MENANDRO, *Sentencias en un verso* (*Monóstichoi*) 2, es la educación la que merece dicho calificativo de *anaphaireton* (cf. PLUTARCO, *Sobre la educación de los hijos* 5 C ss.).

⁷³ SOLÓN, *Fr.* 4, 10ss. (ADRADOS, DIEHL), que repite TEOGNIS 316ss., y que cita PLUTARCO, *Cómo sacar provecho de los enemigos* 92 E, *Sobre el progreso en la virtud* 78 C, *Sobre la paz del alma* 472 D, *Vida de Solón* 3, 3.

⁷⁴ TEOGNIS 157s. (es Zeus el dios que menciona el poeta). La imagen de la balanza recorre la literatura griega desde *Ilíada* VIII 69.

⁷⁵ Se trata de Pródico, quien en su obra perdida *Hórai*, *Las estaciones* (*SumAs* IV 202), presentaba a Heracles en la célebre encrucijada, según el pasaje de JENOFONTE, *Memorables* II 1, 21ss., posible fuente de Basilio, aunque también lo transmiten CICERÓN, *Sobre los deberes* I 118 (que cita a Jenofonte); CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Pedagogo* II 110,1; y cf. el motivo en FILÓN DE ALEJANDRÍA, *Sobre los sacrificios de Abel y Caín* 5; y LUCIANO, *El sueño o la vida* 6; TEMISTIO, *Discursos* XXII 279 Dss.

βουλευομένῳ ποτέραν τράπηται τῶν ὁδῶν, τὴν διὰ τῶν πόνων ἄγουσαν πρὸς ἀρετὴν ἢ τὴν ῥάστην, προσελθεῖν δύο γυναῖκας, ταύτας δὲ εἶναι Ἀρετὴν καὶ Κακίαν:

[15] εὐθύς μὲν οὖν καὶ σιωπῶσας ἐμφαίνειν ἀπὸ τοῦ σχήματος τὸ διάφορον: εἶναι γὰρ τὴν μὲν ὑπὸ κομμωτικῆς διεσκευασμένην εἰς κάλλος, καὶ ὑπὸ τρυφῆς διαρρεῖν, καὶ πάντα ἐσμὸν ἡδονῆς ἐξηρημένην ἄγειν: ταῦτά τε οὖν δεικνύναι, καὶ ἔτι πλείω τούτων ὑπισχνουμένην, ἔλκειν ἐπιχειρεῖν τὸν Ἡρακλέα πρὸς ἑαυτήν:

[16] τὴν δ' ἑτέραν κατεσκληκέναι καὶ αὐχμεῖν καὶ σύντονον βλέπειν καὶ λέγειν τοιαῦτα ἕτερα: ὑπισχνεῖσθαι γὰρ οὐδὲν ἀνεμμένον οὐδὲ ἡδύ, ἀλλ' ἰδρωῶτας μυρίουσ καὶ πόνους καὶ κινδύνους διὰ πάσης ἡπείρου τε καὶ θαλάσσης: ἄθλον δὲ τούτων εἶναι θεὸν γενέσθαι, ὡς ὁ ἐκείνου λόγος: ἡπερ δὴ καὶ τελευτῶντα τὸν Ἡρακλέα ξυνέπεσθαι.

que vosotros tenéis ahora, y estaba decidiendo qué camino⁷⁶ tomar, si el que lleva por el esfuerzo a la virtud o el otro más fácil, se le acercaron dos mujeres, que eran Virtud y Maldad.

15. Y de inmediato, aun estando calladas, manifestaban por su figura lo diferente que eran. La una, en efecto, a base de cosmética estaba acicalada para aparentar belleza, se derretía de lúbrica molicie y llevaba colgando todo un enjambre⁷⁷ de placeres: y el caso es que lo iba exhibiendo y, prometiéndole⁷⁸ aún más cosas, intentaba arrastrar a Heracles hacia sí⁷⁹.

16. Pero la otra estaba hecha un esqueleto y sucia y con la mirada seria y le decía cosas muy distintas: no le prometía, no, nada de desenfreno ni de placer, sino sudor, fatigas⁸⁰ y peligros sin cuento por tierra y mar: el premio de todo esto era hacerse dios⁸¹, según el relato de aquél. Y precisamente a esta última acabó por seguir Heracles.

Et quando per virtutem ad nostram illam vitam pervenire nos oportet, de hac autem multa poetis, multa historicis, multo plura philosophis decantata sunt, ad ejusmodi sermones maxime adjungendus animus est. Nec enim utilitas parva est, familiaritatem quamdam atque consuetudinem virtutis ingenerari adolescentum animis, cum soleant inconcussa permanere talium documenta, alte in eis ob animorum teneritudinem impressa insculptaque. Ecquid tandem aliud Hesiodum cogitasse putabimus, cum illos versus ab omnibus decantatos composuit, nisi ut adhortaretur adolescentes ad virtutem? Aspera quidem, inquit, primum est et accessu difficilis, multoque sudore ac labore plena, atque ardua via, quae deducit ad virtutem. Quapropter non est cujusvis ad eam viam accedere, ob acclivitatem: neque ei, qui accessit, facile est ad extremum pervenire. Sed cum semel summum attigerit, intueri licebit quam laevis et pulcra sit, quam facilis et expedita, jucundiorque itinere alio ad vitium ducente: quod statim ob viciniam arripi posse dixit idem ille poeta. Mihi enim videtur, cum haec litteris proderet, nihil aliud sibi proposuisse, quam ut hortaretur nos ad virtutem, invitaretque omnes ut essent boni, et ne laboribus fracti, ante obtentum finem desistamus. Atque etiam si quis alius

⁷⁶ . Para *hodós* cf. V 3.

⁷⁷ «Enjambre», *hesmós*, en sentido metafórico (cf. abajo IX 22) está en PLATÓN, *República* 450 B (*lógón*); EURÍPIDES, *Bacantes* 710 (*gálaktos*); y cf. *smēnos*, PLATÓN, *República* 574 D (*hēdonón*); ÍD., *Menón* 72 A (*aretōn*).

⁷⁸ «Insinuándose más aún», podría decirse; pero prefiero traducir por «prometer» porque el verbo se repite poco más abajo en V 16.

⁷⁹ En LUCIANO, *El sueño o la vida* 6, donde es evidente la violencia de ese «arrastre».

⁸⁰ Cf. V 3 y 5.

⁸¹ Es una variante de «la asimilación a lo divino» de PLATÓN, *Teeteto* 176 B: cf., por ejemplo, en el estoicismo, SÉNECA, *Sobre la providencia* 1, 5 (*necessitudo et similitudo*); y en el cristianismo, TACIANO, *Discurso contra los griegos* 15.

similiter virtutem celebravit, ejus sermones velut in idipsum ferentes recipiamus. Jam vero, ut ego a viro quodam, qui assequendi mentem poetae peritus erat, audivi, tota Homeri poesis virtutis laus est; in eoque omnia prater id quod ornandi sermonis gratia adjectum est, huc tendunt, maxime autem ubi Cephallenorum ducem e naufragio nudum servatum exhibuit. Primum quidem narrat reginam eum, simul ut in conspectum venit, reveritam esse, tantum aberat ut pudere eum deberet, quod nudus solusque conspiceretur, cum virtus vestium loco eum exornaret. Deinde a reliquis quoque Phaeacibus tanti aestimatum esse, ut relictis deliciis in quibus vivebant, suspicerent illum omnes, amularenturque, nec ullum tunc in Phaeacibus fuisse, qui aliud quidquam optaret magis quam ut Ulysses esset, idque e naufragio servatus. In his enim aiebat ille mentis poetae interpres, Homerum tantum non clamantem dicere: Habenda est vobis, o homines, virtutis cura, quae et una cum naufrago enatat, et in terram ejectum nudum felicibus Phaeacibus reddit venerabiliorem. Et profecto res sic se habet. Nam possessiones reliquae non sunt possessorum magis quam quorumlibet aliorum, velut in tesserarum ludo huc et illuc translatae. Virtus autem ex possessionibus sola est, quae nequeat auferri: tum vivo tum mortuo adstans. Unde et Solon mihi videtur illud ad divites dicere:

Sed nos divitiis non commutabimus ullis

Partam virtutem: nam semper firma manebit.

At vero huc illuc humana pecunia transit.

Consimiles autem his sunt et Theognidis versus, in quibus dicit Deum (quemcumque tandem ille Deum dicat) hominibus alio et alio modo trutinam degravare, interdum illos divitiis affluere, interdum nihil habere. Quin et Ceus sophista Prodicus alicubi in suis scriptis affinia his in virtutem ac vitium conscripsit: qui et ipse audiendus attento animo est, cum vir sit non contemnendus. Haec autem dicit, quantum ego viri sententiam memoria teneo, siquidem verba ipsa non memini, nisi quod hac simpliciter absque metro enarrarit. Nimirum ad Herculem juvenem, et fere eam aetatem, quam nunc vos, agentem, et utram viam, hancne quae per labores ad virtutem ducit, an alteram illam facillimam carperet, deliberantem, mulieres duas accessisse, eas autem esse virtutem ac vitium, et ipsas tacentes discrimen quod inter se intererat, habitu ipso confestim declarasse. Unam quidem a comendi arte pulcritudinis comparandae causa exornari, et deliciis diffluere, omneque voluptatis examen secum copulatum ducere, isthaec ostendere, et plura his adhuc pollicentem conari Herculem ad se trahere: alteram vero macram et squalidam esse, et habere oculos intentos, et talia alius generis proferre, polliceri nihil remissum, nihil jucundum, sed permultos sudores laboresque, ac pericula tota terra marique subeunda: praemium autem horum esse, deum fieri (ut quidem ille loquitur); denique hanc ipsam Herculem sequutum esse.

6 [1] Καὶ σχεδὸν ἅπαντες, ὧν δὴ καὶ λόγος τίς ἐστὶν ἐπὶ σοφία, ἢ μικρὸν ἢ μεῖζον εἰς δύναμιν ἕκαστος ἐν τοῖς ἑαυτῶν συγγράμμασιν ἀρετῆς ἔπαινον διεξῆλθον, οἷς πειστέον καὶ πειρατέον ἐπὶ τοῦ βίου δεικνύναι τοὺς λόγους.

[2] ὥς ὁ γε τὴν ἄχρι ῥημάτων παρὰ τοῖς ἄλλοις φιλοσοφίαν ἔργω βεβαιῶν, οἷος πέπνυται, τοὶ δὲ σκιαὶ ἀΐσσοι.

[3] Καί μοι δοκεῖ τὸ τοιοῦτον παραπλήσιον εἶναι, ὥσπερ ἂν εἰ ζωγράφου θαυμαστόν τι οἷον κάλλος ἀνθρώπου μιμησαμένου, ὁ δὲ αὐτὸς εἴη τοιοῦτος ἐπὶ τῆς ἀληθείας, οἷον ἐπὶ τῶν πινάκων ἐκεῖνος ἔδειξεν.

[4] ἐπεὶ τό γε λαμπρῶς μὲν ἐπαινέσαι τὴν ἀρετὴν εἰς τὸ μέσον καὶ μακροὺς ὑπὲρ αὐτῆς ἀποτείνειν λόγους, ἰδίᾳ δὲ τὸ ἡδὺ πρὸ τῆς σωφροσύνης καὶ τὸ πλεόν ἔχειν πρὸ τοῦ δικαίου τιμᾶν, εοικέναι φαίην ἂν ἔγωγε τοῖς ἐπὶ σκηνῆς ὑποκρινομένοις τὰ δράματα, οἳ ὥς βασιλεῖς καὶ δυνάσται πολλάκις εἰσέρχονται, οὔτε βασιλεῖς ὄντες οὔτε δυνάσται, οὐδὲ μὲν οὖν τυχὸν ἐλεύθεροι τὸ παράπαν.

[5] εἶτα μουσικὸς μὲν οὐκ ἂν ἐκὼν δέξαιτο ἀνάρμοστον αὐτῷ τὴν λύραν εἶναι, καὶ χοροῦ κορυφαῖος μὴ ὅτι μάλιστα συνάδοντα τὸν χορὸν ἔχειν: αὐτὸς δὲ τις ἕκαστος διαστασιάσει πρὸς ἑαυτόν, καὶ οὐχὶ τοῖς λόγοις ὁμολογοῦντα τὸν βίον παρέξεται;

1. Y casi todos los que tienen algo de fama por su sabiduría pasaron por hacer, quien más quien menos según su capacidad y cada cual en sus propios escritos, un elogio de la virtud: en ellos se debe confiar y hay que intentar poner de manifiesto en la vida sus palabras.

2. Que quien con sus obras confirma la filosofía que los demás reducen a las palabras, «es el único entendido; los otros se mueven como sombras»⁸².

3. Y me parece que esto es muy similar al caso de un pintor que representara⁸³ a un ser humano de una belleza extraordinaria, siendo este en la realidad tal y como aquel lo mostró en la tabla.

4. Y es que, hacer públicamente espléndidos elogios de la virtud y extenderse en largos discursos sobre ella, pero en privado valorar el placer antes que la templanza y el poseer más antes que la justicia, eso yo al menos diría que es similar a lo que hacen los que interpretan obras en la escena⁸⁴: muchas veces se meten en el papel de reyes y príncipes, sin ser ni reyes ni príncipes, y acaso sin ser ni siquiera totalmente libres⁸⁵.

5. Tampoco un músico aceptaría de buena gana que su lira estuviese desafinada, ni un corifeo⁸⁶ que su coro no tuviese las voces acordadas lo más posible: ¿y podrá cada cual contradecirse a sí mismo y no presentar su vida en consonancia con sus palabras?

⁸² Es un verso, aquí adaptado, de *Odisea* X 495 (cf. PLATÓN, *República* 386 D; *Menón* 100 A), referido al alma de Tiresias en el Hades (el único al que Perséfone concedió conservar el entendimiento). La adecuación entre palabra y obra es propia de la filosofía estoica (SÉNECA, *Cartas a Lucilio* 16, 3; 20, 2: la filosofía «no está en las palabras sino en los hechos»; «enseña a hacer, no a decir») y tiene su conocido reflejo en Mt 7, 21 (y 2 *Clem* 4, lss.). Como se verá VII 3, para Basilio, igual que para otros escritores eclesiásticos, el término filosofía es en estos contextos sinónimo de virtud.

⁸³ Cf. IV 2.

⁸⁴ Los temas y motivos que se leen en todas estas líneas encuentran su fuente en PLATÓN, *República* 472 D, *Protágoras* 336 C, *Gorgias* 483 Ass., etc.

⁸⁵ La hipocresía (*hypokrités*, «actor») es también un tema universal de la literatura y la filosofía: cf. Mt 6, 5; 23, 5ss.

⁸⁶ El jefe o director del coro en las tragedias y comedias clásicas.

[6] ἀλλ' ἡ γλῶττα μὲν ὁμώμοκεν, ἡ δὲ φρῆν ἀνώμοτος, κατ' Εὐριπίδην ἐρεῖ, καὶ τὸ δοκεῖν ἀγαθὸς πρὸ τοῦ εἶναι διώξεται.

[7] ἀλλ' οὗτός ἐστιν ὁ ἔσχατος τῆς ἀδικίας ὄρος, εἴ τι δεῖ Πλάτωνι πείθεσθαι, τὸ δοκεῖν δίκαιον εἶναι μὴ ὄντα.

6. ¿Pero es que dirá con Eurípides: «La lengua ha jurado, que no juraron las entrañas»⁸⁷? ¿Y aspirará a parecer bueno antes que a serlo?

7. Pues este es el último grado de la injusticia, si en algo hemos de creer a Platón: aparentar ser justo sin serlo⁸⁸.

Et fere quotquot sese ob sapientiam spectabiles aliquo modo praestitere, singuli pro viribus, aut minus aut amplius, virtutis laudem in suis scriptis reliquerunt, quibus obtemperandum est, eorumque sermones ipsa vita exprimere conandum. Nam qui philosophiam verbo tenus apud alios manentem facto confirmant, sapit solus, reliqui velut umbra volitant. Hocque mihi videtur esse ejusmodi, tamquam si pictor admirandum quiddam, puta hominis pulcritudinem, imitatus sit: hic autem ipse talis vere existat, qualem ille in tabulis expressit. Nam magnifice in propatulo virtutem collaudare, et orationes longas de ea habere, privatim vero voluptatem temperantiae praeferre, et quastum justitiae antepone, hoc ego dixerim simile esse actoribus scenicis personas quasdam sustinentibus, qui plerumque velut reges et dynastae introducuntur, cum neque reges sint, neque dynastae, et forte omnino ne liberi quidem. Adhaec musicus non lubens tolerant sibi esse dissonam lyram: neque praefectus chori chorum sibi adstare, qui quam maxime concinnus non sit. A se igitur quisque dissidebit ipse, nec vitam cum verbis consentientem exhibebit: sed lingua quidem juravit, mens vero injurata est, dicet ex Euripide; et videri potius bonus quam esse studebit. Atqui hic est extreinus injustitiae terminus, si qua fides Platoni habenda est, quempiam videri justum, qui non sit.

VII

7 [1] Τοὺς μὲν οὖν τῶν λόγων, οἱ τὰς τῶν καλῶν ἔχουσιν ὑποθήκας, οὕτως ἀποδεχόμεθα: ἐπειδὴ δὲ καὶ πράξεις σπουδαῖαι τῶν παλαιῶν ἀνδρῶν ἢ μνήμης ἀκολουθία πρὸς ἡμᾶς διασώζονται, ἢ ποιητῶν ἢ συγγραφέων φυλαττόμεναι λόγοις, μηδὲ τῆς ἐντεῦθεν ὠφελείας ἀπολειπόμεθα.

[2] οἷον, ἐλοιδόρει τὸν Περικλέα τῶν ἐξ ἀγορᾶς τις ἀνθρώπων: ὁ δὲ οὐ προσεῖχε: καὶ εἰς πᾶσαν διήρκεσε τὴν ἡμέραν, ὁ μὲν ἀφειδῶς πλύνων αὐτὸν τοῖς ὀνειδέσιν, ὁ δὲ, οὐ μέλων αὐτῷ.

1. Por tanto, aquellas obras tuyas que contengan sugerencias sobre el bien, las daremos, siendo así, por válidas. Pero, como también de los antiguos⁸⁹ se nos conservan acciones nobles, ya sea por recuerdo tradicional o guardadas en obras de poetas y prosistas, tampoco dejemos a un lado el provecho que de ellas deriva.

2. Por ejemplo: estaba insultando a Pericles uno del mercado y él no le prestaba atención⁹⁰. Y así continuaron todo el día: el uno no privándose de rociarlo con injurias y el otro sin hacerle caso.

⁸⁷ EURÍPIDES, *Hipólito* 612 (el verso ya es proverbio en época de LIBANIO, *Discursos* III 31).

⁸⁸ PLATÓN, *República* 361 A.

⁸⁹ De nuevo dice en concreto «varones antiguos»: cf. I 5.

⁹⁰ La anécdota se lee en PLUTARCO, *Vida de Pericles* 5, 2 y luego la aprovecha también GREGORIO NACIANCENO, *Poemas* 1, 279ss.

[3] εἶτα, ἐσπέρας ἤδη καὶ σκότους ἀπαλλαττόμενον μόλις ὑπὸ φωτὶ παρέπεμψε Περικλῆς, ὅπως αὐτῷ μὴ διαφθαρεῖν τὸ πρὸς φιλοσοφίαν γυμνάσιον. [4] πάλιν τις Εὐκλείδῃ τῷ Μεγαρόθεν παροξυνθεὶς θάνατον ἠπειλήσεν καὶ ἐπώμοσεν: ὁ δὲ ἀντώμοσεν ἢ μὴν ἰλεώσασθαι αὐτόν, καὶ παύσειν χαλεπῶς πρὸς αὐτόν ἔχοντα.

[5] πόσου ἄξιον τῶν τοιούτων τι παραδειγμάτων εἰσελθεῖν τὴν μνήμην ἀνδρὸς ὑπὸ ὀργῆς ἤδη κατεχομένου; τῇ τραγωδίᾳ γὰρ οὐ πιστευτέον ἀπλῶς λεγούσῃ, ἐπὶ ἐχθροὺς θυμὸς ὀπλίζει χεῖρα: ἀλλὰ μάλιστα μὲν μηδὲ διανίστασθαι πρὸς θυμὸν τὸ παράπαν: εἰ δὲ μὴ ῥάδιον τοῦτο, ἀλλ' ὥσπερ χαλινὸν αὐτῷ τὸν λογισμὸν ἐμβάλλοντας, μὴ εἶναι ἐκφέρεσθαι περαιτέρω. [6] Ἐπαναγάγωμεν δὲ τὸν λόγον αὖθις πρὸς τὰ τῶν σπουδαίων πράξεων παραδείγματα. ἔτυπτε τις τὸν Σωφρονίσκου Σωκράτην εἰς αὐτὸ τὸ πρόσωπον ἐμπροσθεν ἀφειδῶς: ὁ δὲ οὐκ ἀντῆρεν, ἀλλὰ παρείχε τῷ παροinouῦντι τῆς ὀργῆς ἐμφορεῖσθαι, ὥστε ἐξοιδεῖν ἤδη καὶ ὕπουλον αὐτῷ τὸ πρόσωπον ὑπὸ τῶν πληγῶν εἶναι. [7] ὡς δ' οὖν ἐπαύσατο τύπτων, ἄλλο μὲν οὐδὲν ὁ Σωκράτης ποιῆσαι, ἐπιγράψαι δὲ τῷ μετώπῳ λέγεται, ὥσπερ ἀνδριάντι τὸν δημιουργόν: Ὁ δεῖνα ἐποίησε: καὶ τοσοῦτον ἀμύνασθαι. ταῦτα σχεδὸν εἰς ταῦτον τοῖς ἡμετέροις φέροντα, πολλοῦ ἄξιον εἶναι μιμῆσασθαι τοὺς τηλικούτους φημί. [8] τουτὶ μὲν γὰρ τὸ τοῦ Σωκράτους ἀδελφὸν ἐκείνῳ τῷ παραγγέλματι, ὅτι τῷ τύπτοντι κατὰ τῆς σιαγόνας, καὶ τὴν ἑτέραν παρέχειν προσῆκε: τοσοῦτου δεῖν ἀπαμύνασθαι. τὸ δὲ τοῦ Περικλέους ἢ τὸ Εὐκλείδου, τῷ τοὺς

3. Luego, ya de anochecida y oscuro, cuando aquel a regañadientes estaba marchándose, Pericles lo escoltó con la luz de un farol, para no perderse este auténtico gimnasio de virtud⁹¹.

4. Otra vez, un fulano, muy enojado con Euclides de Mégara, lo amenazó de muerte y lo juró; y aquel, por su parte, juró también firmemente reconciliarse con él y calmar a quien tanto encono le tenía⁹².

5. ¡Qué valioso es traer a la memoria cualquiera de tales ejemplos en el momento en que uno es dominado por la ira! Y es que no se debe dar crédito a la tragedia cuando dice que «sencillamente la cólera contra los enemigos arma su mano»⁹³, sino, por encima de todo, no encenderse en cólera lo más mínimo; y si esto no es fácil, al menos no permitir que vaya más lejos, oponiéndole la razón como freno⁹⁴.

6. Pero volvamos de nuevo a nuestro discurso sobre los ejemplos de acciones nobles. Le estaba uno golpeando a Sócrates, el de Sofronisco, dándole sin miramientos en la misma cara, y él no le hacía frente, sino que le permitía a quien estaba maltratándolo saciar su ira, hasta tal punto que ya se le hinchaba la cara y la tenía magullada por los golpes.

7. Pues bien, cuando dejó de pegarle, cuentan que Sócrates no hizo otra cosa que escribir en su frente, como el artífice en la estatua, «Fulano lo hizo»; y que así se vengó⁹⁵. Este comportamiento, que casi se identifica con nuestra doctrina, merece y mucho ser imitado por jóvenes de vuestra edad, insisto.

8. Y es que esto de Sócrates está emparentado con aquel precepto de que al que te golpea en la mejilla lo propio era ofrecerle también la otra⁹⁶, lejos de defenderse uno; y lo de Pendes o Euclides, con el de soportar a los que nos persiguen⁹⁷ y sobrellevar pacíficamente

⁹¹ «Filosofía» en el original: cf. VI 2 (y cf. III 3).

⁹² Cf. PLUTARCO, *Sobre el refrenamiento de la ira* 462 C; y de nuevo GREGORIO NACIANCENO, *Poemas* 1, 285ss.

⁹³ Adaptación de EURÍPIDES, *Reso* 84.

⁹⁴ En la base de la imagen está el famoso carro de PLATÓN, *Fedro* 246 A.

⁹⁵ Anécdotas parecidas se cuentan de otros filósofos: del cínico Diógenes, por ejemplo, DIÓGENES LAERCIO, *Vidas de los filósofos* VI 33.

⁹⁶ Cf. Mt 5, 39.

⁹⁷ Cf. 1 Co 4, 12.

διώκοντας ὑπομένειν καὶ πράως αὐτῶν τῆς ὀργῆς ἀνέχεσθαι, καὶ τῷ τοῖς ἐχθροῖς εὐχεσθαι τὰ ἀγαθὰ, ἀλλὰ μὴ ἐπαρᾶσθαι. [9] ὡς ὁ γε ἐν τούτοις προπαιδευθεὶς οὐκ ἔτ' ἂν ἐκείνοις ὡς ἀδυνάτοις διαπιστήσειεν.

[10] οὐκ ἂν παρέλθοιμι τὸ τοῦ Ἀλεξάνδρου, ὅς τὰς θυγατέρας Δαρείου αἰχμαλώτους λαβὼν θαυμαστόν τι οἶον τὸ κάλλος παρέχειν μαρτυρουμένας, οὐδὲ προσιδεῖν ἠξίωσεν, αἰσχρὸν εἶναι κρίνων τὸν ἄνδρα ἐλόντα γυναικῶν ἠττηθῆναι.

[11] τουτὶ γὰρ εἰς ταῦτ' ἐκείνῳ φέρει, ὅτι ὁ ἐμβλέψας πρὸς ἡδονὴν γυναικὶ κἂν μὴ τῷ ἔργῳ τὴν μοιχείαν ἐπιτελέσῃ, ἀλλὰ τῷ γε τὴν ἐπιθυμίαν τῆ ψυχῆ παραδέξασθαι, οὐκ ἀφίεται τοῦ ἐγκλήματος.

[12] τὸ δὲ τοῦ Κλεινίου, τῶν Πυθαγόρου γνωρίμων ἐνὸς χαλεπὸν πιστεῦσαι ἀπὸ ταῦτομάτου συμβῆναι τοῖς ἡμετέροις, ἀλλ' οὐχὶ μιμησαμένου σπουδῆ.

[13] τί δὲ ἦν ὁ ἐποίησεν ἐκεῖνος; ἐξὸν δι' ὄρκου τριῶν ταλάντων ζημίαν ἀποφυγεῖν, ὁ δὲ ἀπέτισε μᾶλλον ἢ ὤμοσε, καὶ ταῦτα εὐορκεῖν μέλλων: ἀκούσας, ἐμοὶ δοκεῖν, τοῦ προστάγματος τὸν ὄρκον ἡμῖν ἀπαγορεύοντος.

su cólera, y también con el de rezar por el bien de nuestros enemigos⁹⁸ y no maldecirlos.

9. Quien así, al menos, haya sido educado previamente⁹⁹ en esos ejemplos, ya no desconfiará de aquellos preceptos evangélicos como si fueran imposibles de cumplir.

10. No pasaría yo por alto el caso de Alejandro quien, tras haber tomado como prisioneras a las hijas de Darío, de las que se aseguraba que estaban dotadas de una belleza realmente portentosa, ni siquiera consintió en mirarlas, por considerar vergonzoso que un dominador de los hombres fuera derrotado por mujeres¹⁰⁰.

11. Y lo cierto es que esto se identifica con aquello de que quien mira a una mujer con concupiscencia, aunque de hecho no consume el adulterio, sólo por haber acogido el deseo en su alma, ya no está libre de culpa¹⁰¹.

12. Y también el ejemplo de Clinias, uno de los discípulos de Pitágoras, es difícil creer que se tratara de una coincidencia espontánea con nuestras enseñanzas y no de una imitación en toda regla.

13. ¿Y qué fue lo que hizo? Pues que, siendo posible eludir tres talentos¹⁰² de multa con un simple juramento, prefirió pagarlos a jurar¹⁰³, y no porque no fuera a cumplirlo sino por obedecer, me parece a mí, el mandamiento que nos prohíbe jurar¹⁰⁴.

Sermones igitur qui rerum honestarum complectuntur praecepta, sic recipiamus. Et quoniam bonae quoque priscorum hominum actiones aut memoriae successione ad nos usque conservantur, aut in poetarum aut historicorum monumentis custodiuntur, ne utilitas quidem, quae hinc nasci potest, desit nobis. Verbi gratia, homo quidam circumforaneus conviciis Periclem consecratur, hic autem non attendebat, et die tota perstitit uterque, ille quidem permultis probris incessens, hic vero nequaquam curans. Deinde vespere jam facto, tenebrisque

⁹⁸ Cf. Mt 5, 44.

⁹⁹ Basilio usa el verbo *propaideúō* y ya se ha comentado que estas enseñanzas se consideraban «propedéuticas» para los cristianos: cf. II 8 (y CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Stromata* I 28, lss.).

¹⁰⁰ Cf. ARRIANO, *Anábasis de Alejandro* IV 19, 6; o PLUTARCO, *Vida de Alejandro* 21, 5ss. (aunque en estas fuentes no se habla de las hijas sino de la esposa del rey persa y de otras mujeres).

¹⁰¹ Cf. Mt 5, 28.

¹⁰² Un talento (6000 dracmas; 36000 óbolos) ya era una gran suma de dinero.

¹⁰³ Cf. JÁMBLICO, *Vida de Pitágoras* 28, 144 (sin mencionar a Clinias).

¹⁰⁴ Cf. Mt 5, 33s. (y Ex 20, 7; Nm 30, 3; Dt 5, 11; 23, 22). La prohibición de jurar ya se encuentra, por ejemplo, en Pitágoras: DIÓGENES LAERCIO, *Vidas de los filósofos* VIII 22.

obortis, vix discedentem Pericles facem praeferens deduxit, ne sibi inutilis foret exercitatio philosophiae. Rursus quidam Euclidi Megarensi iratus, mortem ei minatus est, ac juravit: hic vicissim juravit facturum utique, ut eum placaret, eundemque quamvis sibi infestum sedaret. Quam utile fuerit talium exemplorum aliquid in memoriam venire, cum vir jam ab ira detinetur? Nam credendum non est tragoediae temere dicenti: *In hostes ira armat manum*; sed longe satius ne irasci quidem omnino. Quod si id facile factu non est, rationem certe velut frenum irse objicientes, efferri eam ulterius ne permittamus.

Sed rursus orationem reducamus ad actionum bonarum exempla. Percutiebat quidam Sophronisci filium Socratem in ipsam faciem, facto sapius impetu: hic autem nihil repugnavit, sed sivit ebriosum illum iram suam exsatiare, sic ut intumesceret jam ejus vultus prae plagis, essetque saniosus. Ubi autem ille a verberibus destitisset, Socrates quidem nihil aliud fecisse dicitur, quam fronti suae quasi statuae inscripsisse auctorem, *Talis faciebat*, seque hoc modo vindicasse. Haec fere cum tendant eodem ac nostra, operae pretium esse censeo viros tantos nobis esse imitandos. Illud enim Socratis germanum est praecepto illi, maxillam caedenti praebere oportere et alteram, nedum ulciscamur nos. Periclis autem factum, aut Euclidis, est huic simile, quod persequentes sustinere, et ipsorum iram leniter tolerare oporteat: huic rursus, quod inimicis bene, non male precari debeamus. Quare quisquis in his fuerit prius eruditus, praeceptis illis, tanquam quae fieri non possint, non denegabit amplius fidem. Neque vero praeterierim Alexandri factum, qui cum filias Darii captivas haberet, quarum incredibilis pulcritudo fuisse praedicatur, ne aspicere quidem dignatus est: turpe esse judicans, virorum victorem vinci a mulieribus. Hoc spectat eodem atque illud, quod qui aspexerit mulierem libidinose, quamquam adulterium opere non commisit, quoniam tamen concupiscentiam in animum admisit, crimine non vacet. Quin et illud Cliniae, qui unus e Pythagorae discipulis est, vix crediderim cum nostris institutis fortuito consentire, non consulto ea imitari. Ecquid autem erat, quod fecit ille? Jurejurando cum ei liceret talentorum trium effugere multam, solvere maluit quam jurare, idque cum non esset falso juraturus, praeceptum quo nobis jusjurandum interdicitur, ut mihi videtur, edoctus.

VIII

8 [1] Ἀλλ' ὅπερ ἐξ ἀρχῆς ἔλεγον, πάλιν εἰς ταὐτὸν ἐπανίωμεν. οὐ πάντα ἐξῆς παραδεκτέον ἡμῖν, ἀλλ' ὅσα χρήσιμα. καὶ [2] γὰρ αἰσχρὸν τῶν μὲν σιτίων τὰ βλαβερὰ διωθεῖσθαι, τῶν δὲ μαθημάτων, ἃ τὴν ψυχὴν ἡμῶν τρέφει, μηδὲνα λόγον ἔχειν, ἀλλ' ὡσπερ χειμάρρουν παρασύροντας ἅπαν τὸ προστυχὸν ἐμβάλλεσθαι. [3] καίτοι τίνα ἔχει λόγον κυβερνήτην μὲν οὐκ εἰκὴ τοῖς πνεύμασιν ἐφίεσθαι, ἀλλὰ πρὸς ὄρους εὐθύνειν τὸ σκάφος: καὶ τοξότην κατὰ σκοποῦ βάλλειν: καὶ μὲν δὴ καὶ χαλκευτικὸν τίνα ἢ τεκτονικὸν ὄντα τοῦ κατὰ τὴν τέχνην ἐφίεσθαι τέλους: ἡμᾶς δὲ

1. Pero volvamos de nuevo a lo que estaba diciendo al principio, que no debemos aceptarlo todo en montón¹⁰⁵, sino sólo lo útil.

2. Pues es vergonzoso rechazar las comidas perjudiciales y no tener ningún cuidado con las enseñanzas que alimentan nuestra alma, sino echarse encima y arramblar, como un torrente, con todo lo que se ponga delante.

3. Mirad, ¿qué sentido tiene que un piloto no deje sin rumbo, a merced de los vientos, su nave sino que la enderece hacia el puerto; o que un arquero dispare al blanco; o incluso que un herrero o carpintero aspiren a lo que es propio de su oficio; y que nosotros, por el

¹⁰⁵ Cf. IV 2.

καὶ τῶν τοιούτων δημιουργῶν ἀπολείπεσθαι, πρὸς γε τὸ συνορᾶν δύνασθαι τὰ ἡμέτερα;

[4] οὐ γὰρ δὴ τῶν μὲν χειρωνακτῶν ἐστὶ τι πέρασ τῆς ἐργασίας, τοῦ δὲ ἀνθρωπίνου βίου σκοπὸς οὐκ ἔστι, πρὸς δὲ ἀφορῶντα πάντα ποιεῖν καὶ λέγειν χρῆ τὸν γε μὴ τοῖς ἀλόγοις παντάπασι προσοικέειν μέλλοντα;

[5] ἢ οὕτως ἂν εἶημεν ἀτεχνῶς κατὰ τῶν πλοίων τὰ ἀνερμάτιστα, οὐδενὸς ἡμῖν νοῦ ἐπὶ τῶν τῆς ψυχῆς οἰάκων καθεζομένου, εἰκὴ κατὰ τὸν βίον ἄνω καὶ κάτω περιφερόμενοι.

[6] ἀλλ' ὥσπερ ἐν τοῖς γυμνικοῖς ἀγῶσιν, εἰ δὲ βούλει, τῆς μουσικῆς: ἐκείνων εἰσὶ τῶν ἀγῶνων αἱ μελέται, ὧν περ οἱ στέφανοι πρόκεινται, καὶ οὐδεὶς γε πάλην ἀσκῶν ἢ παγκράτιον, εἴτα κιθαρίζειν ἢ αὐλεῖν μελετᾷ.

[7] οὐκ οὖν ὁ Πολυδάμας γε: ἀλλ' ἐκεῖνος πρὸ τοῦ ἀγῶνος τοῦ Ὀλυμπιάσι, τὰ ἄρματα ἴσθη τρέχοντα, καὶ διὰ τούτων τὴν ἰσχὺν ἐκράτυνε. καὶ ὁ γε Μίλων ἀπὸ τῆς ἀθλημιμένης ἀσπίδος οὐκ ἐξωθεῖτο, ἀλλ' ἀντεῖχεν ὠθούμενος, οὐχ ἦττον ἢ οἱ ἀνδριάντες οἱ τῷ μολύβδῳ συνδεδεμένοι. καὶ ἀπαξαπλῶς αἱ μελέται αὐτοῖς παρασκευαῖαι τῶν ἄθλων ἦσαν.

[8] εἰ δὲ τὰ Μαρσίου ἢ τὰ Ὀλύμπου τῶν Φρυγῶν περιεργάζοντο κρούματα, καταλιπόντες τὴν κόνιν καὶ τὰ γυμνάσια, ταχύ γ' ἂν στεφάνων ἢ δόξης ἔτυχον ἢ διέφυγον τὸ μὴ καταγέλαστοι εἶναι κατὰ τὸ σῶμα;

[9] ἀλλ' οὐ μέντοι οὐδὲ ὁ Τιμόθεος τὴν μελωδίαν ἀφείξεν ἐν ταῖς παλαιστοῖς διηγεν: οὐ γὰρ ἂν τοσοῦτον ὑπῆρξεν αὐτῷ διενεγκεῖν ἀπάντων τῆ μουσικῆ: ὧ γε

contrario, quedemos por detrás de estos profesionales justo en la capacidad de reconocer nuestros intereses?

4. Y es que no es posible que haya un objetivo en el trabajo de los artesanos y que no haya en la vida humana una finalidad¹⁰⁶, que no se debe perder de vista en nada que se haga o se diga, si es que no quiere uno parecerse en todo a los irracionales.

5. De otro modo, seríamos sencillamente naves sin lastre, sin intelecto alguno sentados al timón de nuestra alma y llevados sin rumbo a lo largo de la vida dando vueltas de arriba abajo¹⁰⁷.

6. Pero lo que debemos hacer¹⁰⁸ es lo mismo que en las competiciones gimnásticas o, si se quiere, en las musicales, en las que se practica lo propio de esas competiciones que tienen coronas como premios, y nadie se entrena en la lucha o el pancracio para practicar después con la cítara o la flauta¹⁰⁹.

7. No actuaba así, desde luego, Polidamante, sino que él, antes de competir en las Olimpiadas, como entrenamiento frenaba carros que iban a todo correr y con esto robustecía su fuerza. Milón, por su parte, no se desprendía de su escudo untado con aceite y resistía los empujones no menos que las estatuas fijadas con plomo¹¹⁰: en una palabra sus ejercicios los preparaban para las pruebas.

8. Pero si hubieran perdido el tiempo con los sonos de Marsias o de Olimpo, los frigios¹¹¹, abandonando el polvo y los gimnasios, ¿habrían conseguido tan rápido coronas y gloria o evitado el que se rieran de ellos por su forma física?

9. Pero, no, tampoco Timoteo dejó el canto para estar en las palestras, de lo contrario no le habría sido posible destacar tanto en la música entre todos los demás, él que dominaba tanto

¹⁰⁶ Cf. IV 11.

¹⁰⁷ Cf. estas imágenes ya en PLATÓN, *Teeteto* 144 A; y ESQUILO, *Agamenón* 802.

¹⁰⁸ El original presenta aquí ciertas dificultades sintácticas que intento salvar en la traducción.

¹⁰⁹ Cf. de nuevo PLATÓN *República* 374 C s.

¹¹⁰ Para estas anécdotas sobre Polidamante y Milón cf. PLATÓN, *República* 338 C; y PAUSANIAS VI 5, 6 y 14, 6.

¹¹¹ Sobre los dos músicos de Frigia (antigua región de Asia Menor) cf., por ejemplo, PLUTARCO, *Sobre la música* 1133 D s.

τοσοῦτον περιῖν τῆς τέχνης, ὥστε καὶ θυμὸν ἐγείρειν διὰ τῆς συντόνου καὶ αὐστηρᾶς ἁρμονίας, καὶ μέντοι καὶ χαλᾶν καὶ μαλάττειν πάλιν διὰ τῆς ἀνειμένης, ὁπότε βούλοιο. [10] ταύτη τοι καὶ Ἀλεξάνδρῳ ποτὲ τὸ Φρύγιον ἐπαυλήσαντα, ἐξαναστῆσαι αὐτὸν ἐπὶ τὰ ὄπλα λέγεται μεταξὺ δειπνοῦντα, καὶ ἐπαναγαγεῖν πάλιν πρὸς τοὺς συμπότας, τὴν ἁρμονίαν χαλάσαντα. τοσαύτην ἰσχὺν ἔν τε μουσικῇ καὶ τοῖς γυμνικοῖς ἀγῶσι, πρὸς τὴν τοῦ τέλους κτῆσιν ἢ μελέτη παρέχεται.

[11] Ἐπεὶ δὲ στεφάνων καὶ ἀθλητῶν ἐμνήσθη, ἐκεῖνοι μυρία παθόντες ἐπὶ μυρίοις, καὶ πολλαχόθεν τὴν ῥώμην ἑαυτοῖς συναυξήσαντες, πολλὰ μὲν γυμναστικοῖς ἐνιδρώσαντες πόνοις, πολλὰς δὲ πληγὰς ἐν παιδοτρίβου λαβόντες, δίαιταν δὲ οὐ τὴν ἡδίστην, ἀλλὰ τὴν παρὰ τῶν γυμναστῶν αἰρούμενοι, καὶ τᾶλλα, ἵνα μὴ διατρίβω λέγων, οὕτω διάγοντες, ὡς τὸν πρὸ τῆς ἀγωνίας βίον μελέτην εἶναι τῆς ἀγωνίας, τηνικαῦτα ἀποδύονται πρὸς τὸ στάδιον, καὶ πάντα πονοῦσι καὶ κινδυνεύουσιν, ὥστε κοτίνου λαβεῖν στέφανον ἢ σελίνου ἢ ἄλλου τινὸς τῶν τοιούτων καὶ νικῶντες ἀναρρηθῆναι παρὰ τοῦ κήρυκος.

[12] ἡμῖν δέ, οἷς ἄθλα τοῦ βίου πρόκειται οὕτω θαυμαστὰ πλήθει τε καὶ μεγέθει, ὥστε ἀδύνατα εἶναι ῥηθῆναι λόγῳ, ἐπ' ἄμφω καθεύδουσι καὶ κατὰ πολλὴν

su arte que era capaz de levantar el ánimo con la armonía grave y severa, y también de calmarlo y relajarlo de nuevo con otra menos tensa¹¹², siempre que quisiera.

10. Mira si es así que una vez que tocaba la flauta al modo frigio para Alejandro, según se cuenta, hizo que se levantara a coger las armas mientras comía y que luego volviera de nuevo con sus comensales con solo pausar el ritmo¹¹³. Tan grande es la fuerza que la práctica proporciona en la música y en las competiciones gimnásticas para lograr el fin deseado¹¹⁴.

11. Y como hemos hecho mención de coronas y atletas¹¹⁵, añadiré que estos, tras miles y miles de sufrimientos y haber incrementado su fortaleza por muchos métodos, tras haber sudado mucho en fatigosos ejercicios gimnásticos, haber recibido muchos golpes en la casa del entrenador, preferir como régimen no el más placentero sino el propio de los gimnastas, y llevar en lo demás, para no alargarme en mis palabras, una existencia tal que su vida antes de la competición no es sino una preparación para esta; después de eso se desnudan para ir al estadio y arrostran todo tipo de fatigas y peligros para ganar una corona de acebuche o de apio o de algo parecido¹¹⁶ y ser proclamados vencedores a voces del pregonero.

12. ¿Y nosotros, que tenemos delante unos premios de la vida¹¹⁷ tan maravillosos en número y grandeza como para que sean imposibles de definir con palabras, durmiendo a pierna suelta¹¹⁸ y viviendo en total ausencia

¹¹² Estos términos técnicos musicales coinciden bastante con los empleados por ARISTÓXENO, *Harmonica* 51, 22ss. Cf. abajo IX 9.

¹¹³ Cf. DION DE PRUSA, *Discursos* 1 1s. Sobre los modos musicales dorio (abajo IX 9) y frigio, el primero serio y viril, el segundo frenético y violento, cf. PLATÓN, *República* 399 A SS.; ARISTÓTELES, *Política* 1342 B 1SS.; SINESIO DE CIRENE, *Himnos* 7, 1; 9 4s.; y *Elogio de la calvicie* 67 A.

¹¹⁴ Cf. IV 11.

¹¹⁵ Para la comparación con los atletas cf. de nuevo II 8.

¹¹⁶ En Olimpia las coronas eran de olivo o acebuche (olivo silvestre); en Delfos, de laurel; en Nemea, de apio; y en el Istmo (Corinto), de pino o apio

¹¹⁷ De la otra vida, de la eterna.

¹¹⁸ Basilio usa una expresión proverbial en griego con el mismo sentido: dormir «sobre uno y otro lado».

δαιτωμένοις ἄδειαν, τῇ ἑτέρῳ λαβεῖν τῶν
χειρῶν ὑπάρξει;

[13] πολλοῦ μέντ' ἂν ἄξιον ἦν ἡ ῥαθυμία τῷ
βίῳ, καὶ ὁ γε Σαρδανάπαλος τὰ πρῶτα
πάντων εἰς εὐδαιμονίαν ἐφέρετο, ἢ καὶ ὁ
Μαργίτης, εἰ βούλει, ὄν οὐτ' ἀροτῆρα οὔτε
σκαπτῆρα οὔτε ἄλλο τι τῶν κατὰ τὸν βίον
ἐπιτηδείων εἶναι Ὅμηρος ἔφησεν, εἰ δὴ
Ὅμηρου ταῦτα.

[14] ἀλλὰ μὴ ἀληθῆς μάλλον ὁ τοῦ
Πιττακοῦ λόγος, ὃς χαλεπὸν ἔφησεν
ἐσθλὸν ἔμμεναι; διὰ πολλῶν γὰρ δὴ τῷ ὄντι
πόνων διεξελθοῦσι μόλις ἂν τῶν ἀγαθῶν
ἐκείνων τυχεῖν ἡμῖν περιγένοιτο, ὧν ἐν τοῖς
ἄνω λόγοις οὐδὲν εἶναι παράδειγμα τῶν
ἀνθρωπίνων ἐλέγομεν. [

15] οὐ δὴ οὖν ῥαθυμητέον ἡμῖν, οὐδὲ τῆς ἐν
βραχεῖ ῥαστώνης μεγάλας ἐλπίδας
ἀνταλλακτέον, εἴπερ μὴ μέλλοιμεν ὀνειδίη
τε ἔξειν καὶ τιμωρίας ὑφέξειν, οὐ τι παρὰ
τοῖς ἀνθρώποις ἐνθάδε, καίτοι καὶ τοῦτο οὐ
μικρὸν τῷ γε νοῦν ἔχοντι, ἀλλ' ἐν τοῖς, εἴτε
ὑπὸ γῆν, εἴτε καὶ ὅπου δὴ τοῦ παντὸς ὄντα
τυγχάνει, δικαιωτηρίοις. [16] ὡς τῷ μὲν
ἀκουσίως τοῦ προσήκοντος ἀμαρτόντι κἂν
συγγνώμη τις ἴσως παρὰ τοῦ Θεοῦ γένοιτο:
τῷ δὲ ἐξεπίτηδες τὰ χειρῶν προελομένῳ
οὐδεμία παραίτησις, τὸ μὴ οὐχὶ
πολλαπλασίῳ τὴν κόλασιν ὑποσχεῖν.

de peligros, vendremos a cogerlos con una
mano¹¹⁹?

13. Mucho valdría, sin duda, la vida
regalada y Sardanápalo¹²⁰ sería, sí, el primero
de todos en alcanzar la felicidad, o incluso, si
se quiere, Margites, de quien Homero afirmó
que ni era labrador ni cavador ni servía para
nada en la vida, si es que esto es de Homero¹²¹.

14. Pero, ¿no es más verdadero aquel dicho
de Pítaco, que afirmó: «lo bueno es difícil»¹²²? Y
es que sólo pasando en re-alidad a través de
muchas fatigas tendríamos como resultado
conseguir a duras penas aquellos bienes de los
que arriba decíamos que no son parangonables
con los humanos¹²³.

15. No debemos, pues, entregarnos a una
vida regalada ni cambiar esperanzas tan
grandes por una holganza que dura poco, si no
queremos recibir futuras recriminaciones y
sufrir castigos, y ya no en este mundo —lo que,
desde luego, no es poca cosa si uno tiene
cabeza—, sino en las prisiones esas de bajo
tierra o dondequiera que se encuentren¹²⁴.

16. Porque a quien involuntariamente haya
faltado a su deber podría quizá llegarle el
perdón de Dios, pero quien haya elegido¹²⁵
voluntariamente lo peor no logrará intercesión
alguna para no sufrir multiplicada su pena.

Sed ad hoc idem quod initio dicebam, rursus revertamur: non omnia ex ordine, sed solum
qua utilia sunt, suscipienda nobis esse. Turpe namque fuerit rejicere nos cibos exitiosos,
disciplinarum vero quae animam nostram nutriunt, rationem nullam habere, sed torrentis in
morem quidquid obvium est trahentes, id in animum recondere. Et quidem quomodo rationi
consentaneum est, ut nauclerus non temere se ventis permittat, sed ad portum dirigat scapham,

¹¹⁹ Es decir, «con solo alargar la mano», «con mucha facilidad».

¹²⁰ Sardanápalo (mejor Sardanapalo) es un rey legendario asirio (identificado con Assurbanipal), prototipo de la vida entregada a los placeres: cf. CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Pedagogo* III 70, 3; *Stromata* I 159, 1.

¹²¹ *Margites* 2 A (WEST). El poema *Margites*, sobre este peculiar antihéroe, se atribuía a Homero en la antigüedad. Las mismas dudas sobre la autoría las tiene CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Stromata* 1 25, 1.

¹²² Pítaco es uno de los Siete Sabios y su dicho se hizo proverbial: PLATÓN, *Protágoras* 339 C ss.; *República* 435 C, 497 D. La máxima está en consonancia con el «camino de la virtud»: cf. arriba V 3.

¹²³ Cf. VIII 12.

¹²⁴ Cf. PLATÓN, *Fedro* 249 A; *República* 614 C s.

¹²⁵ Cf. IV 7.

sagittariusque in scopum intendat, et faber ferrarius aut lignarius finem artis appetat: nos vero inferiores simus opificibus ejusmodi, cum certe res nostras intelligere possumus? Itane artificum operi inerit finis quispiam, humanae vero vitae scopus nullus est, cujus intuitu omnia facere ac dicere oporteat, eum, qui brutis animalibus omnino similis esse nolit? Aut sic temere instar navigiorum non saburratorum, mente nostra ad animae gubernacula non sedente, sursum ac deorsum per vitam circumferremur; sed quemadmodum in gymniciis certaminibus, inque musicis, si ita placet, eorum certaminum quorum coronae pro ponuntur, exercitationes fiunt, nec quisquam ad luctam exercens se, aut ad pancratium, subinde cithara aut tibia canere meditator. Non Polydamas certe, sed ille ante certamen in Olympiis currus agitato retinebat, et inde vires ac robur intendebat. Milo quoque a scuto illito non dimovebatur, sed impulsus resistebat, non minus quam statuae ea quae plumbo colligantur. Et uno verbo, exercitatione praeparabantur ad certamina. Quod si, pulvere ac gymnasiis relictis, ad sonos modosque Marsyae aut Olympi Phrygum curiosius attendissent, num statim fuissent coronas ac gloriam assequuti, aut cavissent ne in corpore ridiculi viderentur? Contra, Timotheus cantu dimisso, in palaestris non degebat. Neque enim ita omnibus musica praestitisset, cui scilicet tanta inesset artis peritia, ut et animum per concitatam austeramque harmoniam ad iram excitaret, et rursus demulceret emolliretque perremissam, cum vellet. Hac item arte, cum aliquando Phrygios modos Alexandro incinuisset, incitasse eum dicitur ad arma inter cenandum: et rursus reduxisse ad convivas, cantu remisso. Vim adeo magnam et in musica, et in gymniciis certaminibus ad finem consequendum exercitatio praebet.

Quoniam vero coronarum memini et athletarum, illi laboribus sexcentis super sexcentos exantlatis, et undecumque aucto sibi robore, posteaquam multum gymniciis laboribus desudarunt, plagasque multas in exercitiorum loco acceperunt, et victum non jucundissimum, sed a magistris exercitiorum praescriptum sumpsere, et ne longum faciam, ubi in reliquis ita vixerunt, ut ipsorum vita ante certamen certaminis exercitatio sit, tunc exuunt se ad stadium, nullum non laborem, nullum non periculum adeuntes, ut oleastri, aut apii, aut alterius cujusvis rei similis accipiant coronam, et victores per praeconem renuntientur. Nobis autem, quibus proposita sunt vitae praemia, eaque tam et ob multitudinem et ob magnitudinem miranda, ut verbis explicari non possunt, si in utramque aurem dormimus, et valde licenter vivimus, dabiturne haec praemia manu altera arripere? Ita enim et laudanda esset deses vita, et Sardanapalus ille haberetur omnium felicissimus, aut etiam Margites ille, si lubet, quem Homerus ait neque arasse, neque fodisse, neque aliud quidquam eorum quae in vitae commodum cedunt, peregisse, si tamen Homeri haec sint. Nonne potius verus est Pittaci sermo, qui difficile esse dixit bonum esse? Etenim nobis reipsa multos labores perpessus vix tandem licebit bona illa assequi, quorum antea dicebam nullum exemplum in humanis reperiri.

Non igitur incuriose vivendum nobis est, neque spes magnae otio brevi commutandae, nisi velimus probra sustinere, poenasque subire, non hic quidem apud homines (quamquam et hoc parvum non est saltem prudenti ac cordato), sed in iudicii locis, sive sub terra, sive ubivis constituta sint. Enimvero a recto decoroque praeter animi sententiam qui aberrant, forte veniam aliquam obtinebit a Deo: qui vero fuerit consulto mala amplexus, implacabiliter supplicia longe majora perferet.

9 [1] Τί οὖν ποιῶμεν; φαίη τις ἄν. τί ἄλλο γε ἢ τῆς ψυχῆς ἐπιμέλειαν ἔχειν, πᾶσαν σχολὴν ἀπὸ τῶν ἄλλων ἄγοντας; οὐ δὴ οὖν τῷ σώματι δουλευτέον, ὅτι μὴ πᾶσα ἀνάγκη:

[2] ἀλλὰ τῇ ψυχῇ τὰ βέλτιστα ποριστέον, ὥσπερ ἐκ δεσμοτηρίου, τῆς πρὸς τὰ τοῦ σώματος πάθη κοινωνίας αὐτὴν διὰ φιλοσοφίας λύοντας, ἅμα δὲ καὶ τὸ σῶμα τῶν παθῶν κρεῖττον ἀπεργαζομένους, γαστρὶ μὲν γε τὰ ἀναγκαῖα ὑπηρετοῦντας, οὐχὶ τὰ ἥδιστα, ὡς οἱ γε τραπεζοποιούς τινας καὶ μαγείρους περινοοῦντες, καὶ πᾶσαν διερευνώμενοι γῆν τε καὶ θάλασσαν, οἷόν τινα χαλεπῶ δεσπότη φόρους ἀπάγοντες, ἐλεεινοὶ τῆς ἀσχολίας, τῶν ἐν ἄδου κολαζομένων οὐδὲν πάσχοντες ἀνεκτότερον, ἀτεχνῶς εἰς πῦρ ξαίνοντες, καὶ κοσκίνῳ φέροντες ὕδωρ, καὶ εἰς τετρημένον ἅντλοῦντες πίθον, οὐδὲν πέρας τῶν πόνων ἔχοντες.

[3] κουράς δὲ καὶ ἀμπεχόνας ἔξω τῶν ἀναγκαίων περιεργάζεσθαι, ἢ δυστυχοῦντων ἐστὶ, κατὰ τὸν Διογένηος λόγον, ἢ ἀδικούντων. ὥστε καλλωπιστὴν εἶναι καὶ ὀνομάζεσθαι ὁμοίως αἰσχροὺς ἡγεῖσθαι φημι δεῖν τοὺς τοιούτους, ὡς τὸ ἔταιρεῖν ἢ ἀλλοτρίοις γάμοις ἐπιβουλεύειν.
[4] τί γὰρ ἂν διαφέροι τῷ γε νοῦν ἔχοντι, ξυστίδα ἀναβεβλησθαι ἢ τι τῶν φαύλων ἰμάτιον φέρειν, ἕως ἂν μηδὲν ἐνδὲ τῷ

1. Así pues, ¿qué hacer?, diría alguno. ¿Qué otra cosa que tener cuidado del alma, retirando de lo demás toda nuestra dedicación? Y es que no se debe estar esclavizado al cuerpo, salvo en lo rigurosamente necesario.

2. En cambio al alma hay que dispensarle las mejores atenciones, liberándola por medio de la filosofía de esa como cárcel que le supone su comunión¹²⁶ con las pasiones del cuerpo¹²⁷, y a la vez también haciendo al propio cuerpo más lo imprescindible, no lo más deleitoso, al estilo de quienes rastrean la tierra entera y el mar pensando en encontrar cierta clase de esclavos para servir las mesas y de cocineros, como si tuvieran que pagarle un tributo a un amo exigente¹²⁸, y que son dignos de compasión por este sinvivir, un sufrimiento que no es más soportable que el de los condenados en el Hades, justo esos que cardan el fuego, llevan agua en una criba y la echan en una tinaja agujereada¹²⁹, sin que sus fatigas tengan término.

3. Y en cuanto al melindre en el peinado y el vestido, fuera de lo estrictamente imprescindible, es, en palabras de Diógenes, propio de desgraciados o de delincuentes¹³⁰. De tal modo que el hecho de ser y pasar por presumidos debéis considerarlo los jóvenes como vosotros igual de vergonzoso, os lo aseguro, que la fornicación o el adulterio¹³¹.

4. Pues, ¿qué importancia tendría, al menos para alguien con cabeza, ponerse una túnica

¹²⁶ El término *koinónia* también se empleó, de hecho, para la comunión eucarística.

¹²⁷ El cuerpo como cárcel del alma es una idea órfico-pitagórica que se lee, por ejemplo, en PLATÓN, *Fedón* 62 B. Sobre la liberación de las pasiones, la conocida imperturbabilidad, *apátheia*, estoica cf. SÉNECA, *Cartas a Lucilio* 65, 16.

¹²⁸ La denuncia de este sometimiento a las pasiones y, en concreto, al vientre es característica del estoicismo (cf. Mt 6, 25ss.): ver abajo IX 11.

¹²⁹ Estos ejemplos de castigos o trabajos vanos se leen en PLATÓN, *Leyes* 780 C o *Gorgias* 493 B. Es muy conocida la condena de las Danaides.

¹³⁰ Cf. DIÓGENES LAERCIO, *Vida de los filósofos* VI 54.

¹³¹ . Literalmente: «ir con prostitutas o intrigar en matrimonios ajenos».

πρὸς χειμῶνά τε εἶναι καὶ θάλπος ἀλεξητήριοι; καὶ τᾶλλα δὴ τὸν αὐτὸν τρόπον μὴ περιττότερον τῆς χρείας κατεσκευάσθαι, μηδὲ περιέπειν τὸ σῶμα πλέον ἢ ὡς ἄμεινον τῆ ψυχῆ.

[5] οὐχ ἦττον γὰρ ὄνειδος ἀνδρὶ τῷ γε ὡς ἀληθῶς τῆς προσηγορίας ταύτης ἀξίω, καλλωπιστὴν καὶ φιλοσώματον εἶναι, ἢ πρὸς ἄλλο τι τῶν παθῶν ἀγεννῶς διακεῖσθαι.

[6] τὸ γὰρ τὴν πᾶσαν σπουδὴν εἰσφέρεισθαι, ὅπως ὡς κάλλιστα αὐτῷ τὸ σῶμα ἔξοι, οὐ διαγινώσκοντός ἐστιν ἑαυτόν, οὐδὲ συνιέντος τοῦ σοφοῦ παραγγέλματος, ὅτι οὐ τὸ ὀρώμενόν ἐστιν ὁ ἄνθρωπος: ἀλλὰ τινος δεῖται περιττοτέρας σοφίας, δι' ἧς ἕκαστος ἡμῶν, ὅστις ποτέ ἐστιν, ἑαυτὸν ἐπιγνώσεται. τοῦτο δὲ μὴ καθηραμένοις τὸν νοῦν ἀδυνατώτερον ἢ λημῶντι πρὸς τὸν ἥλιον ἀναβλέψαι. [7] Κάθαρσις δὲ ψυχῆς, ὡς ἀθρόως τε εἰπεῖν καὶ ὑμῖν ἰκανῶς, τὰς διὰ τῶν αἰσθήσεων ἡδονὰς ἀτιμάζειν, μὴ ὀφθαλμοὺς ἐστιᾶν ταῖς ἀτόποις τῶν θαυματοποιῶν ἐπιδείξεσιν ἢ σωμάτων θεαῖς ἡδονῆς κέντρον ἐναφιέντων, μὴ διὰ τῶν ὠτων διεφθαρμένην μελωδίαν τῶν ψυχῶν καταχεῖν.

[8] ἀνελευθερίας γὰρ δὴ καὶ ταπεινότητος ἔκγονα πάθη ἐκ τοῦ τοιοῦδε τῆς μουσικῆς εἶδους ἐγγίνεσθαι πέφυκεν. ἀλλὰ τὴν ἑτέραν μεταδιωκτέον ἡμῖν, τὴν ἀμείνω τε καὶ εἰς ἄμεινον φέρουσιν ἢ καὶ Δαβὶδ χρώμενος ὁ ποιητὴς τῶν ἱερῶν ᾠδῶν, ἐκ τῆς μανίας, ὡς φασι, τὸν βασιλέα καθίστη.

fin a llevar un manto de los baratos con tal que no le falte defensa contra el frío y contra el bochorno? Y, del mismo modo, tampoco en las otras cosas hay que procurarse nada más que lo necesario, ni preocuparse del cuerpo más de lo que sea mejor para el alma.

5. Que no es menor vergüenza para un hombre¹³², al menos para el que verdaderamente merezca tal calificativo, ser un presumido y un coqueto que la indigna inclinación a cualquier otra de las pasiones.

6. Pues destinar toda la atención de uno a buscarse el máximo bienestar para el cuerpo es propio de quien no se conoce a sí mismo¹³³ y que no comprende el sabio precepto de que el ser humano no es lo que se ve¹³⁴ sino que se necesita de una sabiduría más selecta, mediante la cual cada uno de nosotros, quienquiera que sea, se reconocerá a sí mismo.

7. Esto, desde luego, para quienes no tienen su intelecto purificado es un imposible mayor que para un legañoso levantar su mirada hacia el sol¹³⁵. La purificación del alma, para explicárselo a grandes rasgos pero suficientemente, consiste en despreciar los placeres que nos llegan por los sentidos¹³⁶: no recrear la vista en extravagantes exhibiciones de milagrosos o en el espectáculo de cuerpos que nos clavan un agujijón de voluptuoso placer, ni derramar en las almas a través de los oídos una melodía depravada.

8. Y es que de ese tipo de música vienen de suyo a nacer pasiones que son hijas de la depravación y la bajeza. Nosotros, en cambio, debemos perseguir la otra, la que es mejor y lleva hacia lo mejor, de la que también se sirvió David, el poeta de los sagrados cánticos, para aplacar, según cuentan, la locura del rey¹³⁷.

¹³² Cf. I 5 («varón»).

¹³³ Es muy famosa la máxima grabada en el frontispicio del templo de Apolo en Delfos: *Gnóthi santón*, «Conócete a ti mismo».

¹³⁴ Cf. PLATÓN, *Fedón*, 75 A ss.; etc.; PS.-PLATÓN, *Axioco*, 365 E.

¹³⁵ Cf. arriba II 7; y PLATÓN, *República* 515 E ss. (en el contexto de la caverna platónica). Esta metáfora de las «leñañas», *lámai*, que impiden la correcta visión la emplea, por ejemplo, SINESIO, *Himnos* 1, 648.

¹³⁶ Cf. PLATÓN, *República*, 518 B s.

¹³⁷ La del rey Saúl con su lira o cítara (hebr. *kinnor*; gr. *kinýra*): cf. I S 16, 14ss.

[9] λέγεται δὲ καὶ Πυθαγόραν κωμασταῖς περιτυχόντα μεθύουσι κελεῦσαι τὸν αὐλητὴν τὸν τοῦ κώμου κατάρχοντα, μεταβαλόντα τὴν ἀρμονίαν, ἐπαυλῆσαι σφισι τὸ Δώριον, τοὺς δὲ οὕτως ἀναφρονῆσαι ὑπὸ τοῦ μέλους, ὥστε τοὺς στεφάνους ῥίψαντας, αἰσχυνομένους ἐπανελθεῖν. ἕτεροι δὲ πρὸς αὐλὸν κορυβαντιῶσι καὶ ἐκβακχεύονται:

[10] τοσοῦτόν ἐστι τὸ διάφορον ὑγιῶς ἢ μοχθηρᾶς μελωδίας ἀναπλησθῆναι. 7 ὥστε, τῆς νῦν δὴ κρατούσης ταύτης, ἦττον ὑμῖν μεθεκτέον, ἢ οὐτινοσοῦν τῶν αἰσχίστων. ἀτμούς γε μὴν παντοδαπούς ἡδονὴν ὀσφρήσει φέροντας τῷ ἀέρι καταμιγνύναι, ἢ μύροις ἑαυτοὺς ἀναχρώννυσθαι, καὶ ἀπαγορεύειν αἰσχύνομαι.

[11] τί δ' ἂν τις εἴποι περὶ τοῦ μὴ χρῆναι τὰς ἐν ἀφῆ καὶ γεύσει διώκειν ἡδονάς, ἢ ὅτι καταναγκάζουσιν αὐταὶ τοὺς περὶ τὴν ἑαυτῶν θήραν ἐσχολακότας, ὥσπερ τὰ θρέμματα, πρὸς τὴν γαστέρα καὶ τὰ ὑπὸ αὐτὴν συννενευκότας ζῆν;

[12] Ἐνὶ δὲ λόγῳ, παντὸς ὑπεροπτεόν τοῦ σώματος τῷ μῆ, ὡς ἐν βορβόρῳ, ταῖς ἡδοναῖς αὐτοῦ κατορωρύχθαι μέλλοντι, ἢ τοσοῦτον ἀνθεκτέον αὐτοῦ, ὅσον, φησὶ Πλάτων; ὑπηρεσίαν φιλοσοφία κτωμένου, εὐκότα που λέγων τῷ Παύλῳ, ὃς παραινεῖ μηδεμίαν χρῆναι τοῦ σώματος πρόνοιαν ἔχειν εἰς ἐπιθυμιῶν ἀφορμὴν.

[13] ἢ τί διαφέρουσιν οἱ τοῦ μὲν σώματος ὡς ἂν κάλλιστα ἔχοι φροντίζουσι, τὴν δὲ χρησομένην αὐτῷ ψυχὴν ὡς οὐδενὸς ἀξίαν περιορῶσι, τῶν περὶ τὰ ὄργανα σπουδαζόντων, τῆς δὲ δι' αὐτῶν ἐνεργούσης

9. Se dice también que Pitágoras se encontró por ahí con unos rondadores borrachos y le ordenó al flautista que dorio¹³⁸ y que ellos por efecto de la melodía recobraron el sentido hasta el extremo de que tiraron las coronas y volvieron a su casa avergonzados. Otros, sin embargo, al son de la flauta bailan frenéticos, como coribantes y bacantes¹³⁹.

10. ¡Tan grande es la diferencia entre empaparse de una melodía sana y otra maligna! De manera que de esta, la que, por cierto, hoy día predomina, vosotros tenéis que manteneros no menos lejos que de cualquier otra cosa que sea manifiestamente indecentísima. Y eso de mezclar en el aire perfumes de todas clases que reportan placer al olfato o embadurnarse en ungüentos, me avergüenzo hasta de prohibíroslo¹⁴⁰.

11. ¿Y qué se podría añadir acerca de que no se debe perseguir los placeres del tacto y del gusto, salvo que obligan a quienes andan a la caza de ellos a vivir sometidos, como bestias, al vientre y sus apetitos¹⁴¹?

12. En una palabra, hay que despreciar totalmente el cuerpo si uno no está dispuesto a sumirse en sus placeres como en el fango o hay que atenderlo sólo, como afirma Platón, «por prestar un servicio a la filosofía»¹⁴², palabras de algún modo parecidas a las de Pablo, que nos advierte que no debemos preocuparnos del cuerpo a impulso de sus antojos¹⁴³.

13. Si no, ¿en qué se diferencian quienes miran por el máximo bienestar de su cuerpo pero al alma, que de él se va a servir¹⁴⁴, la consideran algo sin valor, de los que se interesan por los instrumentos pero descuidan

¹³⁸ Cf. arriba VIII 9s. La anécdota se asigna al músico Damón en GALENO, *Sobre las doctrinas de Hipócrates y Platón* V 6, 21s.

¹³⁹ Respectivamente, los que se entregaban al culto frenético de Cibele (como sus sacerdotes, los Coribantes) y al de Dioniso-Baco.

¹⁴⁰ Cf. CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Pedagogo* II 61, 1.

¹⁴¹ Cf. arriba IX 2.

¹⁴² PLATÓN, *República* 498 B.

¹⁴³ Cf. Rm 13, 14; Ga 5, 13 y 16.

¹⁴⁴ Es decir, «que manda sobre el cuerpo y es superior a él».

τέχνης καταμελούντων;

[14] πᾶν μὲν οὖν τούναντίον κολάζειν αὐτὸ καὶ κατέχειν ὥσπερ θηρίου τὰς ὀρμὰς προσῆκε, καὶ τοὺς ἀπὸ αὐτοῦ θορούβους ἐγγινομένους τῇ ψυχῇ, οἷονεὶ μάστιγι, τῷ λογισμῷ καθικνουμένους κοιμίζειν, ἀλλὰ μὴ πάντα χαλινὸν ἡδονῆς ἀνέντας περιορᾶν τὸν νοῦν, ὥσπερ ἡνίοχον, ὑπὸ δυσηνίων ἵππων ὕβρει φερομένων παρασυρόμενον ἄγεσθαι: [15] καὶ τοῦ Πυθαγόρου μεμνησθαι, ὃς τῶν συνόντων τινὰ καταμαθῶν γυμνασίους τε καὶ σιτίους ἑαυτὸν εὖ μάλα κατασαρκοῦντα, οὕτως ἔφη: Οὐ πάυση χαλεπώτερον σεαυτῷ κατασκευάζων τὸ δεσμωτήριον;

[16] διὸ δὴ καὶ Πλάτωνά φασι τὴν ἐκ σώματος βλάβην προειδόμενον, τὸ νοσῶδες χωρίον τῆς Ἀττικῆς τὴν Ἀκαδημίαν καταλαβεῖν ἐξεπίτηδες, ἵνα τὴν ἄγαν εὐπάθειαν τοῦ σώματος, οἷον ἀμπέλου τὴν εἰς τὰ περιττὰ φορᾶν, περικόπτοι. ἐγὼ δὲ καὶ σφαλερᾶν εἶναι τὴν ἐπὶ ἄκρον εὐεξίαν ἰατρῶν ἤκουσα.

[17] Ὅτε τοίνυν ἡ ἄγαν αὕτη τοῦ σώματος ἐπιμέλεια, αὐτῷ τε ἀλυσιτελῆς τῷ σώματι καὶ πρὸς τὴν ψυχὴν ἐμπόδιόν ἐστι, τό γε ὑποπεπτωκέναι τούτῳ καὶ θεραπεύειν, μανία σαφής. ἀλλὰ μὴν εἰ τούτου γε ὑπερορᾶν μελετήσασμεν, σχολῇ γ' ἂν ἄλλο τι τῶν ἀνθρωπίνων θαυμάσασμεν.

[18] τί γὰρ ἔτι χρῆσόμεθα πλούτῳ, τὰς διὰ τοῦ σώματος ἡδονὰς ἀτιμάζοντες; ἐγὼ μὲν οὐχ ὀρῶ, πλὴν εἰ μὴ, κατὰ τοὺς ἐν τοῖς μύθοις δράκοντας, ἡδονὴν τινα φέροι θησαυροῖς κατορωρυγμένοις ἐπαγρυπνεῖν.

[19] ὁ γε μὴν ἐλευθερίως πρὸς τὰ τοιαῦτα διακεῖσθαι πεπαιδευμένος, πολλοῦ ἂν δέοι ταπεινόν τι καὶ αἰσχρὸν ἔργῳ ἢ λόγῳ ποτὲ

el arte que obra por medio de ellos?

14. No, todo lo contrario: convenía castigarlo¹⁴⁵ y resistir sus ataques como los de una fiera, y los disturbios que por su culpa se generan y que alcanzan el alma controlarlos como con el látigo de la razón; y no aflojar del todo el freno del placer ni permitir que el intelecto vaya como un cochero arrastrado por unos caballos desbocados y violentos¹⁴⁶.

15. Y convenía también acordarse de Pitágoras, quien al notar que uno de sus discípulos estaba echando carnes, y muchas, con los ejercicios del gimnasio y con la comida, le dijo: «¡Tú!, ¿es que no vas a parar de hacerte más dura tu prisión?».

16. Y por eso fue por lo que, según dicen, Platón, previendo la secuela de perjuicios físicos, ocupó adrede aquel lugar insano del Ática, el de la Academia¹⁴⁷, para recortar el excesivo sentirse bien del cuerpo, como se poda el ramaje sobrante de una vid. Yo incluso les he oído a los médicos que la buena salud exagerada es peligrosa¹⁴⁸.

17. Entonces, desde el momento en que el excesivo cuidado del cuerpo es perjudicial para el propio cuerpo y un obstáculo para el alma, caer rendido ante él y ser su esclavo es una locura evidente. En cambio, si nuestra preocupación consistiera en mirarlo con desdén, difícilmente nos entusiasmaría ninguna otra cosa humana.

18. Pues, ¿qué falta nos hará ya la riqueza si despreciamos los placeres del cuerpo? No la veo yo, a menos que, como las serpientes de los mitos, nos cause algún placer vigilar tesoros enterrados.

19. Sin duda, el que ha sido educado para mantenerse libre ante todo eso, bien lejos estaría de elegir¹⁴⁹ en cualquier ocasión algo vil

¹⁴⁵ Cf. 1 Co 9, 27.

¹⁴⁶ La imagen evoca de inmediato el carro y el auriga de PLATÓN, *Fedro* 246 A; 247 B; 253 D.

¹⁴⁷ Aunque sobre este dato las fuentes no son unánimes, lo insalubre del sitio lo destaca también ELIANO, *Varia historia* IX 10. La Academia, un gimnasio dedicado al antiguo héroe ático Academo (o Hecademo), se encontraba en los suburbios a algo más de un kilómetro al norte de Atenas.

¹⁴⁸ Es lo que casi textualmente dice HIPÓCRATES, *Aforismos* I 3. Ya sabemos que Basilio tenía conocimientos en este campo de la ciencia: cf. BUSCH, *Basilius und die Medizin*, 111ss.

¹⁴⁹ Cf. IV 7.

προελέσθαι. τὸ γὰρ τῆς χρείας περιττότερον, κὰν Λύδιον ἢ ψῆγμα, κὰν τῶν μυρμῆκων ἔργον τῶν χρυσοφόρων, τοσοῦτω πλέον ἀτιμάσει, ὅσῳπερ ἂν ἦττον προσδέηται: αὐτὴν δὲ δήπου τὴν χρεῖαν τοῖς τῆς φύσεως ἀναγκαίοις, ἀλλ' οὐ ταῖς ἡδοναῖς ὀριεῖται.

[20] ὡς οἱ γε τῶν ἀναγκαίων ὄρων ἕξω γενόμενοι, παραπλησίως τοῖς κατὰ τοῦ πρᾶνου φερομένοις, πρὸς οὐδὲν στάσιμον ἔχοντες ἀποβῆναι, οὐδαμοῦ τῆς εἰς τὸ πρόσω φορᾶς ἴστανται: ἀλλ' ὅσῳπερ ἂν πλείω προσπεριβάλλονται, τοῦ ἴσου δέονται ἢ καὶ πλείονος πρὸς τὴν τῆς ἐπιθυμίας ἐκπλήρωσιν, κατὰ τὸν Ἐξηκεστίδου Σόλωνα, ὅς φησι:

Πλούτου δ' οὐδὲν τέρμα πεφασμένον ἀνδράσι κεῖται.

τῷ δὲ Θεόγνιδι πρὸς ταῦτα διδασκάλῳ χρηστὸν λέγοντι:

Οὐκ ἔραμαι πλουτεῖν οὔτ' εὐχομαι, ἀλλὰ μοι εἴη Ζῆν ἀπὸ τῶν ὀλίγων μηδὲν ἔχοντι κακόν.

[21] Ἐγὼ δὲ καὶ Διογένους ἄγαμαι τὴν πάντων ὁμοῦ τῶν ἀνθρωπίνων ὑπεροψίαν: ὅς γε καὶ βασιλέως τοῦ μεγάλου ἑαυτὸν ἀπέφηνε πλουσιώτερον, τῷ ἐλαττόνων ἢ ἐκεῖνος κατὰ τὸν βίον προσδεῖσθαι. [22] ἡμῖν δὲ ἄρα εἰ μὴ τὰ Πυθίου τοῦ Μυσοῦ προσεῖη τάλαντα, καὶ πλέθρα γῆς τόσα καὶ τόσα, καὶ βοσκημάτων ἐσμοὶ πλείους ἢ ἀριθμῆσαι, οὐδὲν ἕξαρκέσει. ἀλλ', οἶμαι, προσήκει 14 ἀπόντα τε μὴ ποθεῖν τὸν πλοῦτον, καὶ

y vergonzoso de obra o de palabra. Y es que lo que excede de la más imprescindible utilidad, ya sean pepitas de oro lidias¹⁵⁰ o el trabajo de las hormigas auríferas¹⁵¹, tanto más lo despreciará cuanto menos lo precise. Y, por supuesto, esa utilidad la determinará en función de las necesidades naturales y no de los placeres.

20. Porque quienes se sitúan fuera de los límites de lo necesario, a semejanza de los que van cuesta abajo, no pueden apoyarse en nada ni detener de ningún modo su impulso hacia delante, sino que cuanto más acaparan lo mismo o más todavía precisan para colmar su deseo¹⁵², según afirma Solón, el de Exequéstides:

«De la riqueza ningún límite hay declarado para los hombres»¹⁵³.

Y con Teognis hay que contar como maestro al respecto, cuando dice: «Ni deseo ni imploro ser rico, sino que ojalá me sea dado vivir con poco, sin sufrir nada malo»¹⁵⁴.

21. Yo también admiro de Diógenes su desdén hacia todas las cosas humanas por igual, él que se declaró más rico incluso que el gran rey, por tener menos necesidades que este en la vida¹⁵⁵.

22. ¿Acaso nosotros, si no nos pertenecen las sumas de dinero de Pitio de Misia¹⁵⁶ y tantas y tantas fanegas de tierra y manadas¹⁵⁷ de reses, más de las que se pueden contar, no estaremos contentos con nada? Lo que yo creo es que conviene no desear la riqueza que no se

¹⁵⁰ Cf. también CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Pedagogo* III 56, 4.

¹⁵¹ De las que ya habla HERÓDOTO III 102, en las arenas, según él describe, desérticas del actual Afganistán.

¹⁵² Algo bastante parecido se lee en EPICTETO, *Enquiridión* 39.

¹⁵³ SOLÓN, *Fr. 1, 71* (ADRADOS, DIEHL).

¹⁵⁴ TEOGNIS 1155s.

¹⁵⁵ Aparte del famoso y esclarecedor encuentro de Alejandro con Diógenes, también se documenta esta convicción del filósofo cínico con respecto al rey de Persia («el gran rey»), por ejemplo, en DION DE PRUSA, *Discursos VI 1ss*. Este motivo es muy frecuente en el AT y NT: Sal 62 (61), 11; Pr 13, 7; Mt 5, 3.

¹⁵⁶ Aparece en HERÓDOTO VII 27.

¹⁵⁷ «Enjambres»: cf. arriba V 15.

παρόντος μὴ τῷ κεκτῆσθαι μᾶλλον φρονεῖν, ἢ τῷ εἰδέναι αὐτὸν εὖ διατίθεσθαι.

[23] τὸ γὰρ τοῦ Σωκράτους εὖ ἔχει: ὅς μέγα φρονουῖντος πλουσίου ἀνδρὸς ἐπὶ τοῖς χρήμασιν οὐ πρότερον αὐτὸν θαυμάσειν ἔφη, πρὶν ἂν καὶ ὅτι κεχρησθαι τούτοις ἐπίσταται, πειραθῆναι. [24] ἢ Φειδίας μὲν καὶ Πολύκλειτος, εἰ τῷ χρυσίῳ μέγα ἐφρόνουν καὶ τῷ ἐλέφαντι, ὧν ὁ μὲν Ἥλείοις τὸν Δία, ὁ δὲ τὴν Ἥραν Ἀργείοις ἐποίησάτην, καταγελάστω ἂν ἦσθην ἀλλοτρίῳ πλούτῳ καλλωπιζόμενοι, ἀφέντες τὴν τέχνην, ὑφ' ἧς καὶ ὁ χρυσὸς ἡδίων καὶ τιμιώτερος ἀπεδείχθη: [25] ἡμεῖς δὲ τὴν ἀνθρωπείαν ἀρετὴν οὐκ ἐξαρκεῖν ἑαυτῇ πρὸς κόσμον ὑπολαμβάνοντες, ἐλάττονος αἰσχύνης ἄξια ποιεῖν οἴομεθα;

[26] Ἀλλὰ δῆτα πλούτου μὲν ὑπεροψόμεθα καὶ τὰς διὰ τῶν αἰσθήσεων ἡδονὰς ἀτιμάσομεν, κολακείας δὲ καὶ θωπείας διωξόμεθα, καὶ τῆς Ἀρχιλόχου ἀλώπεκος τὸ κερδαλέον τε καὶ ποικίλον ζηλώσομεν;

[27] ἀλλ' οὐκ ἔστιν ὁ μᾶλλον φευκτέον τῷ σωφρονοῦντι, τοῦ πρὸς δόξαν ζῆν, καὶ τὰ τοῖς πολλοῖς δοκοῦντα περισκοπεῖν, καὶ μὴ τὸν ὀρθὸν λόγον ἡγεμόνα ποιεῖσθαι τοῦ βίου, ὥστε, κἂν πᾶσιν ἀνθρώποις ἀντιλέγειν, κἂν ἀδοξεῖν καὶ κινδυνεύειν ὑπὲρ τοῦ καλοῦ δέη, μηδὲν αἰρεῖσθαι τῶν ὀρθῶς ἐγνωσμένων παρακινεῖν.

[28] ἢ τὸν μὴ οὕτως ἔχοντα τί τοῦ Αἰγυπτίου σοφιστοῦ φήσομεν ἀπολείπειν, ὅς φυτὸν ἐγίγνετο καὶ θηρίον, ὅποτε βούλοιο, καὶ πῦρ καὶ ὕδωρ καὶ πάντα χρήματα, εἶπερ δὴ καὶ αὐτὸς νῦν μὲν τὸ δίκαιον ἐπαινέσεται παρὰ τοῖς τοῦτο τιμῶσι, νῦν δὲ τοὺς ἐναντίους ἀφήσει λόγους, ὅταν τὴν ἀδικίαν

posee; y si se dispone de ella, pensar menos en disfrutarla que en saber administrarla bien¹⁵⁸.

23. El caso de Sócrates es bueno: insistía en que a un rico engraido por su fortuna no lo iba a mirar con respeto antes de comprobar que sabía usarla¹⁵⁹.

24. También Fidias y Policleto, si se hubieran engraido por el oro y el marfil con el que el primero hizo el Zeus para los eleos y el segundo la Hera para los argivos, serían ridículos los dos por pavonearse de una riqueza ajena y relegar el arte con el que el oro se reveló incluso más atractivo y valioso.

25. Y nosotros, al entender que la virtud humana no se basta a sí misma como adorno, ¿creemos estar obrando de forma menos vergonzosa?

26. ¿Pero es que vamos a mirar con desdén la riqueza y a despreciar los placeres sensuales mientras persigamos la adulación y la lisonja y emulemos lo ventajista y lo voluble de la zorra de la que habla Arquíloco¹⁶⁰.

27. No, no hay cosa de la que más deba huir alguien sensato que de vivir pendiente del qué dirán y de tener en cuenta el parecer de la mayoría, y no hacer de la recta razón¹⁶¹ guía de la vida: en consecuencia, aunque haya que contradecir a toda la humanidad, tener mala fama y correr peligros en favor del bien, no elegiré remover nada de lo que se juzga correcto.

28. Y quien se comporte de otro modo, ¿en qué diremos que se distingue del sofista egipcio¹⁶² que se convertía, a voluntad, en planta y animal, y en fuego y agua y en cualquier otra cosa? ¿Pero si es que ése ahora ensalzará la justicia entre quienes la aprecien; y luego vendrá a proferir las razones

¹⁵⁸ Cf. Flp 4, 11s.; 1 Tm 6, 6.

¹⁵⁹ DION DE PRUSA, *Discursos*, III 1: la felicidad depende de lo que uno es, no de lo que tiene.

¹⁶⁰ Como ejemplo de astucia: ARQUÍLOCO *Fr.* 27, 37 y 77 (ADRADOS), al que también cita PLATÓN, *República* 365 C.

¹⁶¹ Ya para el estoicismo la «recta razón» se identificaba con la virtud y se oponía, por tanto, al mal (cf. X 9).

¹⁶² Se trata de Proteo, según se narra en *Odisea* IV 385 y 455ss. «Sofista» lo llama PLATÓN, *Eutidemo* 288 B.

εὐδοκιμοῦσαν αἰσθηται, ὅπερ δίκης ἐστὶ
κολάκων;

[29] καὶ ὥσπερ φασὶ τὸν πολύποδα τὴν
χρῶαν πρὸς τὴν ὑποκειμένην γῆν, οὕτως
αὐτὸς τὴν διάνοιαν πρὸς τὰς τῶν συνόντων
γνώμας μεταβαλεῖται.

contrarias en cuanto perciba que es la
injusticia la aplaudida! ¡Justo¹⁶³ como los
aduladores!

29. Y lo mismo que afirman que el pulpo
cambia su color según la tierra que haya
debajo¹⁶⁴, también ese cambiará el
planteamiento en función de las opiniones de
los que estén con él.

Quid igitur faciemus? dicet aliquis. Quid aliud, nisi ut anima curam geramus, ab omnibus aliis vacantes? Non igitur corpori inserviendum, nisi omnino necesse sit: sed ea qua podora sunt, anima sunt tribuenda, ita ut ipsam ex ea quam cum corporis affectionibus habet communione, tamquam ex carcere per philosophiam eximamus, simulque etiam corpus vitiis atque libidinibus reddamus inexpugnabile. Ventri quidem ministranda sunt necessaria, non qua sunt perquam jucunda, velut ii qui quosdam mensarum structores coquosque exquirunt, totamque terram ac mare vestigant, velut moroso hero tributa pendentes, digni miseratione ob ejusmodi occupationem, haud remissius quam qui in inferno versantur, excruciat, plane dissecantes ignem, cribro ferentes aquam, et in pertusum dolium infundentes, laborum finem nullum habentes. Comas autem ac vestimenta plus satis curare, aut, ut ait Diogenes, adversa fortuna utentium est, aut injustorum. Quare Cincinnatum esse et appellari, aequae turpe censendum dico, atque scortari, aut alienis nuptiis insidiari. Quid enim ejus qui mente praeditus est interest, utrum tenui ac sumptuosa veste induatur, an pallium vile gestet, modo et frigori et calori arcendo satis sit? Et ad hunc modum reliqua quoque ultra necessitatem non sunt excolenda, nec corporis habenda est major cura, quam quantum anima prosit. Nam comptum esse et corporis amatorem, viro hac illa appellatione vere digno non minus probrosum fuerit, quam alteri cuius vitio ignave obnoxium esse. Nam omne studium huc conferre ut corpus quam optime se habeat, non hominis est semet cognoscentis, neque intelligentis sapientem illam admonitionem, qua docemur, quod sub aspectum cadit, id hominem non esse, sed requiri sapientiam quamdam praestantiorum, qua quisque nostrum seipsum qualis tandem sit agnoscat. Hoc autem difficilius est mentem non puram habentibus, quam lippienti solem aspicere. Est autem anima purgatio, ut semel, et quantum vobis satis sit, dicam, voluptates per sensus irrepentes aspernari, non oculos pascere insulsis praestigiatorum ostentationibus, aut corporum stimulum voluptatis immittentium aspectu, non per aures harmoniam corruptam in animam infundere. Vitia enim qua illiberalis dejectique animi fetus sunt, ex hoc musicae genere solent oriri. Sed mustea altera quae et melior existit, et ad melius perducit, consecranda nobis est: qua usus David, sacrorum carminum auctor, furorem regis atque insaniam, ut aiunt, sedavit. Ferunt etiam Pythagoram, cum in comessatores temulentos incidisset, jussisse tibicinem comessionem praesidentem, mutata harmonia, Doricos modos eis canere: ipsos autem ita hoc cantu resipuisse, ut, abjectis corollis, pudore suffusi domum reverterentur. Alii vero more Corybantum ad tibiam insaniunt ac debacchantur. Ita hoc differt, sanis aut pravis cantilenis aures impleri. Quare eam quae nunc viget musicam minus quam quidvis turpissimum experiri debetis. Pudet me etiam interdicere, ne suffitus omnis generis, qui olfactui voluptatem afferant, admisceantur aeri, et ne unguentis vos ipsos inficiatis. Quid autem quis

¹⁶³ Basilio juega con las palabras (y aquí se intenta reproducir): *dikaion, adikian, diké*.

¹⁶⁴ Ya desde TEOGNIS 215s.

dixerit de non perquirendis tactus gustusque voluptatibus, nisi quod cogant eos qui his captandis vacant, ad ventrem et ad ea quae sub ventre sunt, pecorum more, pronos ac propensos vivere? Uno verbo, totum corpus contemnendum est ei, qui in ipsius voluptatibus quasi in coeno nolit volutari, aut tantum ei indulgendum est, in quantum, inquit Plato, philosophiae inservit, non longe aliter loquutus atque Paulus, qui monet nullam corporis habendam curam ad cupiditatum materiam. Etenim qui corporis, ut se optime habeat, curam gerunt, animam autem illo usuram nullius pretii parvipendunt, quid differunt ab iis qui instrumentis aptandis dant operam, artem vero per haec operantem negligunt? Quapropter ratione plane contraria corpus castigandum est et cohibendum, haud secus ac impetus cujusdam belluae; atque tione veluti flagro compescendi sunt, non autem habentis voluptati omnino laxatis negligenda mens est, adeo ut quasi auriga qui ab equis effrenis violenterque agitatus abreptus sit, ducatur. Nec abs re erit Pythagorae meminisse, qui cum didicisset aliquem ex familiaribus sese et exercitationibus et escis valde admodum saginare, et carnosum reddere: Sic, inquit, non desines graviorem tibi metipsum carcerem extruere? Unde dicunt et Platonem provenientis a corpore noxa praescium, insalubrem Atticae locum Academiam de industria elegisse, ut nimis bonum corporis statum quasi superfluum quamdam vitis feracitatem amputaret. Ego autem corporis habitudinem summe bonam etiam periculosam esse a medicis audivi. Cum igitur nimia illa corporis cura et corpori ipsi inutilis sit, et animae officiat, ei submittere se et obsequi manifesta fuerit insania. Sed si hoc contemnere studeremus, vix aliud quidquam humanum esset nobis admirationi. Quid enim jam nobis, si corporis voluptates fastidiamus, opus erit divitiis? Ego quidem non video, nisi, ut in fabulis est draconum, jucundum sit et gratum thesauris defossis invigilare. Multum autem abfuerit, ut qui liberaliter in talibus habere se didicerit, unquam humile quidpiam et turpe facto aut dicto sibi proponat. Quidquid enim superfluum est, et necessitatis modum excedit, sive Lydia arena sit, sive formicarum auriferarum opus, tanto magis aspernabitur, quanto minus indigebit: quippe usum ipsum necessitatibus naturae metietur, non voluptatibus. Nam qui necessarios terminos excessere, cum jam sibi, more eorum qui in declive feruntur, nihil firmum suppetat, ad quod se recipiant, nusquam ulterius abripi intermittunt: sed quo plura compararint, eo magis opus habebunt paribus, aut etiam amplioribus ad cupiditatem explendam, secundum Execestidae filium Solonem, qui ait:

Divitiis nullum statuunt mortalia finem pectora.

In his etiam Theognide magistro utendum est, qui dicit:

*Non amo divitias, non opto: at vivere tantum
Exiguo liceat, nil sit ut inde mali.*

Ego autem in Diogene etiam omnium simul humanarum rerum admiror contemptum, qui pronuntiavit se rege magno ditiozem, quod in vita paucioribus quam ille egeret. Nobis autem, nisi Pythii Mysi adsint talenta, nisi sint terrae tot et tot jugera, nisi pecorum greges innumeri, sufficere nihil. Sed tamen, opinor, par est divitias absentes non expetere, nec desiderare: si vero adsint, non magis ob ipsarum possessionem jactare se quam ob scientiam dispensandi easdem. Nam praclarum est illud Socratis, qui divitem quemdam virum magnopere de pecuniis superbientem non prius admiraturum se dixit; quam ipsa rei experientia didicisset eum iis uti nosse. Nonne si ob aurum et ebur valde se extulissent Phidias et Polycletus, quorum alter Eleis Jovem, alter Argivis Junonem fecit, essent derisui, quod relicta arte per quam ipsum etiam

aurum jucundius pretiosiusque effectum est, gloriam ex opibus alienis captassent: nos autem qui virtutem humanam ex se non sufficere ad ornatum putamus, remne verecundia minore dignam facere videbimur? An divitias quidem despiciemus, et illabentes per sensus voluptates habebimus despiciatui, assentationem vero et adulationem prosequemur, et Archilochi vulpeculae astutiam versutiamque aemulabimur? Atqui nihil est viro prudenti fugiendum magis, quam ad gloriam vivere, eaque qua vulgo ac multitudini probantur, spectare, et rectam rationem vita ducem non statuere, ita ut licet hominibus omnibus contradicere, et ignominiam ac periculum subire honesti causa oporteat, tamen nihil eorum quae recta iudicata sunt, invertere velimus. An eum qui non ita affectus est, ab Agyptio illo sophista aliquid differre dicemus, qui, cum vellet, planta fiebat et bestia, et ignis et aqua, et res omnes? Nam et ipse modo quidem justitiam laudabit apud eos qui eam colunt; modo vero loquetur pugnantia, ubi injustitiam probari animadverterit: quod solent adulatores efficere. Et quemadmodum polypodem aiunt colorem suum in subjecta terrae colorem mutare, sic ille suam sententiam ex eorum quibuscum versatur genio mutabit.

X

10 [1] Ἀλλὰ ταῦτα μὲν που κὰν τοῖς ἡμετέροις λόγοις τελειότερον μαθησόμεθα: ὅσον δὲ σκιαγραφίαν τινὰ τῆς ἀρετῆς, τό γε νῦν εἶναι, ἐκ τῶν ἕξωθεν παιδευμάτων περιγραψόμεθα. τοῖς γὰρ ἐπιμελῶς ἐξ ἐκάστου τὴν ὠφέλειαν ἀθροίζουσιν, ὥσπερ τοῖς μεγάλοις τῶν ποταμῶν, πολλὰ γίνεσθαι πολλαχόθεν αἰ προσθῆκαι πεφήκασιν.

[2] τὸ γὰρ καὶ σμικρὸν ἐπὶ σμικρῷ κατατίθεσθαι, οὐ μᾶλλον εἰς ἀργυρίου προσθήκην, ἢ καὶ εἰς ἡντιναοῦν ἐπιστήμην ὀρθῶς ἡγεῖσθαι ἔχειν τῷ ποιητῇ προσῆκεν.

[3] ὁ μὲν οὖν Βίας τῷ υἱεῖ πρὸς Αἰγυπτίους ἀπαίροντι καὶ πυνθανομένῳ τί ἂν ποιῶν αὐτῷ μάλιστα κεχαρισμένα πράττοι: Ἐφόδιον, ἔφη, πρὸς γῆρας κτησάμενος, τὴν ἀρετὴν δὴ τὸ ἐφόδιον λέγων, μικροῖς ὅροις αὐτὴν περιγράφων, ὅς γε ἀνθρωπίνῳ βίῳ τὴν ἀπ' αὐτῆς ὠφέλειαν

1. Pero todo esto, de un modo u otro, lo aprenderemos más perfectamente en nuestros escritos¹⁶⁵. Por ahora, nos limitaremos a delinear como un bosquejo de virtud¹⁶⁶ a partir de las enseñanzas profanas¹⁶⁷. Pues a quienes cuidadosamente recogen y concentran el provecho que les viene de cada sitio, de suyo les surgen, como en los grandes ríos¹⁶⁸, muchos añadidos de muchas partes.

2. Y es que también eso de «ir poniendo poco sobre poco» convenía entender que, para el poeta¹⁶⁹, está correctamente aplicado no tanto a la acumulación de dinero como a cualquier ciencia.

3. En efecto, Bías¹⁷⁰, cuando su hijo zarpaba para tierra egipcia y le preguntó qué hacer para dejarlo lo más contento posible, le respondió: «Procurarte un viático para la vejez»¹⁷¹, llamando «viático» a la virtud y circunscribiéndola a límites exigüos, pues lo cierto es que el provecho que de ella se saca lo limitaba a la vida humana.

¹⁶⁵ En la literatura cristiana.

¹⁶⁶ Cf. PLATÓN, *República* 365 C.

¹⁶⁷ «De fuera»: cf. II 9, III 2, IV 1.

¹⁶⁸ Esta imagen del río «de la verdad» (y sus afluentes) la usa CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Stromata* I 29, 1.

¹⁶⁹ Cf. HESÍODO, *Trabajos y días* 361; luego citado por PLUTARCO, *Sobre el progreso en la virtud* 76 C s.; *Sobre la educación de los hijos* 9 E.

¹⁷⁰ Bías de Priene, uno de los Siete Sabios: cf. DIÓGENES LAERCIO, *Vidas de los filósofos* 1 88.

¹⁷¹ En sentido metafórico ya en *1 Clem 2, 1*, y luego en HIPÓLITO, *Anticristo* 1, 1 y CLEMENTE, *Stromata* I 4, 3.

ώριζετο.

[4] ἐγὼ δέ, κἄν τὸ Τιθωνοῦ τις γῆρας, κἄν τὸ Ἀργανθωνίου λέγη, κἄν τὸ τοῦ μακροβιωτάτου παρὸ ἡμῖν Μαθουσάλα, ὃς χίλια ἔτη, τριάκοντα δεόντων, βῶναι λέγεται, κἄν σύμπαντα τὸν ἀφ' οὗ γεγόνασιν ἄνθρωποι, χρόνον ἀναμετρῆ, ὡς ἐπὶ παίδων διανοίας γελάσομαι, εἰς τὸν μακρὸν ἀποσκοπῶν καὶ ἀγήρω αἰῶνα, οὗ πέρας οὐδέν ἐστι τῆ ἐπινοία λαβεῖν, οὐ μᾶλλον γε ἢ τελευτήν ὑποθέσθαι τῆς ἀθανάτου ψυχῆς.

[5] πρὸς ὄνπερ κτᾶσθαι παραινέσαιμι ἂν τὰ ἐφόδια, πάντα λίθον κατὰ τὴν παροιμίαν κινουῦντας, ὅθεν ἂν μέλλῃ τις ὑμῖν ἐπ' αὐτὸν ὠφέλεια γενήσεσθαι. μηδ' ὅτι χαλεπὰ ταῦτα καὶ πόνου δεόμενα, διὰ τοῦτ' ἀποκνήσωμεν:

[6] ἀλλ' ἀναμνησθέντας τοῦ παραινέσαντος, ὅτι δέοι βίον μὲν ἄριστον αὐτὸν ἕκαστον προαιρεῖσθαι, ἡδὺν δὲ προσδοκᾶν τῇ συνηθείᾳ γενήσεσθαι, ἐγχειρεῖν τοῖς βελτίστοις.

[7] αἰσχροὺν γὰρ τὸν παρόντα καιρὸν προεμένους, ὕστερόν ποτ' ἀνακαλεῖσθαι τὸ παρελθόν, ὅτε οὐδέν ἐσται πλέον ἀνιωμένοις.

[8] Ἐγὼ μὲν οὖν ἅ κράτιστα εἶναι κρίνω, τὰ μὲν νῦν εἴρηκα, τὰ δὲ παρὰ πάντα τὸν βίον ὑμῖν συμβουλεύσω. ὑμεῖς δέ, τριῶν ἀρρωστημάτων ὄντων, μὴ τῶ ἀνιάτῳ προσεοικέναι δόξητε, μηδὲ τὴν τῆς γνώμης νόσον παραπλησίαν τῆ τῶν εἰς τὰ σώματα δυστυχησάντων δείξητε.

4. Yo, desde luego, aunque me hablen de la vejez de Titono o la de Argantonio o la de nuestro longevísimo Matusalén, que se dice que vivió novecientos setenta años¹⁷², y aunque cuente hacia detrás todo el tiempo desde que existen seres humanos, me reiré como de una ocurrencia de niños, mientras miro a la eternidad, larga y sin vejez, de la que se le suponga un término al alma inmortal.

5. Para esa eternidad precisamente os exhortaría yo a procuraros el viático, «removiendo toda piedra»¹⁷³, como dice el refrán, de donde se os vaya a originar algún provecho para su consecución.

6. Y no porque la cosa sea difícil y haya que fatigarse¹⁷⁴, no por eso vayamos a arredramos, sino que, acordándonos de quien nos exhorta a que cada uno, por sí mismo, debe elegir¹⁷⁵ la vida más excelente y aguardar a que, con la costumbre, se vaya haciendo grata¹⁷⁶, pongámonos así manos a la obra en lo mejor.

7. Y es que sería vergonzoso dejar escapar el momento presente y más tarde, antes o después, llamar entre gritos y lamentos al pasado, cuando ya de nada nos sirva afligimos.

8. Pues bien, lo que yo juzgo que es lo más acertado es lo que en parte ahora os he dicho y en parte os iré aconsejando a lo largo de toda la vida¹⁷⁷. Y vosotros, como son tres los tipos de dolencias, no queráis pareceros a los incurables y no hagáis que la enfermedad del entendimiento resulte muy similar a la de los que sufren un mal físico.

¹⁷² Ejemplos de extrema vejez: la eterna decrepitud de Titono (amante de Eos, la Aurora); el longevo monarca de Tartesos, Argantonio (con su reinado de 150 años: ANACREONTE, FE 16 [PAGE]; y Matusalén con sus 969 años (Gn 5, 27).

¹⁷³ Ya en TEÓCRITO VI 18 («quitar la piedra de la raya»).

¹⁷⁴ Cf. V 3 y 5.

¹⁷⁵ Cf. IV 7.

¹⁷⁶ Un precepto pitagórico según PLUTARCO, *Sobre el exilio* 602 B s. (pero cf. también, por ejemplo, 1 Co 12, 31).

¹⁷⁷ Cf. I 1 (para la «composición anular») y 3 (para la relación de parentesco con los destinatarios).

[9] οἱ μὲν γὰρ τὰ μικρὰ τῶν παθῶν κάμνοντες, αὐτοὶ παρὰ τοὺς ἰατροὺς ἔρχονται: οἱ δὲ ὑπὸ μειζόνων καταληφθέντες ἀρρωστημάτων, ἐφ' ἑαυτοὺς καλοῦσι τοὺς θεραπεύσοντας: οἱ δ' εἰς ἀνήκεστον παντελῶς μελαγχολίας παρενεχθέντες, οὐδὲ προσίοντας προσίενται. ὃ μὴ πάθητε τῶν νῦν ὑμεῖς, τοὺς ὀρθῶς ἔχοντας τῶν λογισμῶν ἀποφεύγοντες.

9. Y es que quienes padecen un achaque leve, acuden por sí mismos al médico; los aquejados de una dolencia mayor, llaman a quienes puedan curarlos a domicilio; pero los que han caído en un estado morboso¹⁷⁸ totalmente incurable ni siquiera asienten en que los asistan¹⁷⁹. Que esto no os pase ahora a vosotros por rehuir a quienes tienen un recto modo de razonar¹⁸⁰.

Hac quidem etsi perfectius in nostris libris condiscemus, certe quantum adumbrandae nunc virtuti satis est, tantum ex documentis externis rudius delineemus. Qui enim diligenter ex quacumque re utilitatem colligunt, iis quasi magnis fluminibus solent undecumque fieri accessiones multae. Nam quod dictum est, parvum parvo adjungendum esse, id a poeta non magis de argenti augmento quam de qualibet scientia recte dictum fuisse existimandum est. Bias igitur filio ad Agyptios abeunti, et percontanti quidnam agendo rem ei gratissimam facturum esset, Viaticum, inquit, si paraveris tibi ad senectutem; virtutem viaticum appellans, exiguis eam terminis circumscribens, quippe qui ejus utilitatem humana vita definierit. Ego autem, etiamsi quispiam proferat in medium senectam Tithoni, sive Arganthonii, sive Mathusala illius, qui longissimae apud nos vita fuit, qui annos mille minus triginta vixisse dicitur, etiamsi totum ex quo homines conditi sunt tempus dimetiatur, veluti puerilem sententiam ridebo tum, cum ad prolixum illud et nulli senio obnoxium saeculum respiciam, cujus non est finem ullum mente apprehendere, non magis utique quam immortalis animae interitura assignare. Ad quod aevum possidendum viaticum ut comparetis, hortor vos, lapidem omnem, ut est in proverbio, moventes, unde aliqua vobis utilitas ad hoc assequendum accessura sit. Neque vero quoniam difficilia sunt haec, et laborem requirunt, segnes ac pigri efficiamur: sed memores ejus qui admonuit vitam optimam ab unoquoque seligendam esse, ac sperare eam consuetudine jucundam redditum iri, optima aggredi par est. Turpe est enim tempus prasens amittere, et elapsum postea re vocare, cum nullum amplius dabitur dolentibus, Ego quidem qua optima esse censeo, partim nunc dixi, partim vobis per omnem vitam suadebo: vos vero cum tria sint aegritudinum genera, ei quod insanabile est similes ne videamini, neque ostendatis animi morbum morbo eorum qui corpore aegrotant consimilem. Etenim invaletudine parva qui laborant, ipsi accedunt ad me dicentes: qui vero morbis majoribus correpti fuere, medicos accersunt ad se; qui autem in aliquem atrae bilis morbum prorsus immedicabilem lapsi sunt, ne accedentes quidem admittunt: quod cavete ne vobis nunc accidat, si eos qui mente ac ratione praediti sunt, fugiatis.

¹⁷⁸ Basilio (y también Plutarco: cf. n. siguiente) usa el término *melancholia*, que no se refiere a nuestra «melancolía» sino que designa «uno stato di malattia incurabile e quindi desperato (...) che attaccava il corpo e provocava gravi disturbi psichici, ed era talvolta mortale»: cf. HIPÓCRATES, *Epidemias* V 86s. (NALDINI, *Basilio di Cesarea...*, 226s.).

¹⁷⁹ Cf. PLUTARCO, *Sobre el progreso en la virtud* 81 F ss. En el texto de Basilio parece que hay un juego de palabras (que intento mantener) con dos formas parecidas de verbos distintos (*prosióntas prosientai*).

¹⁸⁰ Cf. la «recta razón»: IX 27.